



Madera

ORGANO CENTRAL
DE LA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



53

Editorial Brigada Roja

septiembre de 1980

EDITORIAL

A impedir la nueva transa del SUNTU

El gobierno

«democrático»

intensifica la represión

El 28 de agosto pasado, diversos cuerpos policiacos como la Dirección Federal de Seguridad, la Policía Judicial y los Granaderos, rompieron la huelga de hambre que El Comité Nacional Pro-Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, había iniciado ese mismo día reclamando la presentación de 481 presos políticos "desaparecidos" y la libertad de los demás presos políticos existentes en las cárceles del país.

Con lujo de violencia y haciendo gala de prepotencia, los "guardianes del orden" arremetieron a golpes, empujones, insultos y amenazas contra los miembros de ese comité, que a las 11:30 de la mañana habían

2

Después de la última transa que hizo el STUNAM al impedir la huelga que estaba anunciada para el pasado 21 de agosto, al mismo tiempo que en lugares como Sonora el sindicato lograba también impedir la huelga que iba a estallar en la Uni-Son el 25 de agosto (sobre esto abordamos en otro artículo), la apatía y la confusión han sido casi dominantes entre los trabajadores de la UNAM, y tal parece que esto se expresa de igual forma en muchas otras universidades del país.

Para quien haya estado atento a los acontecimientos, no habrá pasado desapercibido que entre los trabajadores y maestros universitarios domina un ambiente de incertidumbre. A poco más de un mes que venza el emplazamiento a huelga en las universidades hecho por el SUNTU, es notorio el gran desinterés que priva en muchos trabajadores en torno a eso. Incluso, en las últimas acciones a que llamó el SUNTU, como la "marcha nacional" del pasado 10 de septiembre, la par-

13

Tres concepciones incorrectas sobre la lucha obrera en Polonia

Magnífica lección nos han dado los obreros polacos. Grandioso impulso le ha dado la clase obrera de Polonia a la lucha del proletariado por el socialismo. Grandes enseñanzas ha dado a la lucha revolucionaria.

La gran batalla de los obreros polacos ha concluido con un rotundo triunfo sobre los 21 puntos de su pliego de demandas. Pero no es ni mucho menos lo más importante, sino que es más importante aún todo lo que ese movimiento ha sacado a la luz, lo que ha evidenciado, lo que ha traído y puesto en su lugar.

Ha evidenciado en primer lugar la inexistencia del socialismo en Polonia y con ello, quitado la máscara a todos los demás países que al igual que éste se dicen socialistas. Ha puesto en evidencia lo que desde hace ya tiempo se sabía, la inexistencia de la dictadura del proletariado, la sobrevivencia del régimen capitalista de producción y por lo tanto, la existencia de una nueva burguesía que detenta el poder del Estado, que vive de la explotación de la clase obrera.

Pero a la vez que ha evidenciado todo esto, el reciente movimiento huelguístico, la actitud de la clase obrera, el carácter de la mayoría de sus demandas, etc., han hecho ver con particular relevancia cómo la clase obrera no puede tolerar ningún tipo de explotación del hombre por el hombre, y que por más que se intente disfrazar esta explotación y

23

Un panorama de la lucha en Sonora


Si en todo el país, en términos generales, se ha venido manteniendo un ascenso de la lucha obrera y popular, aunque arrastrando serias debilidades y mostrando un desarrollo muy desigual entre los diferentes destacamentos y sectores que se han venido incorporando a la lucha, en Sonora en particular se ha venido dando una situación semejante. Dar un repaso a las luchas obreras y populares ocurridas en los últimos meses en ese estado, nos permitirá ver un movimiento que, aunque con algunas diferencias,

8

México en la fase imperialista

28

El gobierno «democrático» intensifica la represión

 de la primera

iniciado la huelga de hambre en la Catedral Metropolitana; y sin que nada los detuviera, los polizontes desalojaron a los huelguistas como a las 13:00 horas. Poco antes de eso, como a las 11:30, un grupo también del Comité que se había instalado en una parada permanente en la Alameda Central - (a un costado de Bellas Artes), había sido también desalojado por la policía.

Así, una vez más, la burguesía y su Estado ponían en práctica su actividad represiva para detener una nueva movilización dirigida contra la dura opresión que la dictadura burguesa sostiene en el país, y para, de manera particular, asegurar que el IV Informe del "Sr. Presidente" fuera expuesto en el "clima de paz y tranquilidad" que según los jefes del Estado existe en el país.

Pero no ha sido sólo esa brutal acción de los cuerpos represivos la que ha caído sobre los explotados y oprimidos. A la permanente labor represiva que en todo el país desarrolla la burguesía y su Estado sobre los obreros, campesinos, estudiantes, etc., de la cual hemos dado cuenta aquí muchas veces; aparte del rompimiento de la huelga de hambre del 28 de agosto, en un corto periodo de tiempo se sucedieron una serie de hechos del mismo tipo.

Apenas una semana antes, cerca de 40 estudiantes de la escuela Normal Rural de Atequiza, Jalisco, habían sido detenidos por la policía, en un intento por frenar la movi-

lización que en ésa y en las demás escuelas normales rurales del país han venido desarrollando los estudiantes en apoyo de miles de aspirantes a nuevo ingreso que han sido rechazados en esas escuelas. Al día siguiente de ser detenidos, fueron puestos en libertad a excepción de dos estudiantes, los cuales fueron prácticamente desaparecidos y conducidos en secreto para encarcelarlos en un lugar cercano a Cd. Guzmán, Jalisco, donde la policía les echó encima una serie de cargos, como los que casi siempre utiliza en esos casos, sin faltar la burda acusación de que "eran drogadictos" y "traían mariguana".

Varios días después de su detención, la policía tuvo que liberar también a esos dos estudiantes, obligada por las movilizaciones que por su libertad se empezaron a realizar en diferentes partes del país; pero todavía un poco antes de eso, el ejército, la judicial y la policía de Cd. Guzmán, Jal., desbarató a base de brutales golpes una manifestación que centenares de estudiantes habían organizado en esa ciudad para exigir la libertad de sus compañeros.

Si a estos hechos se agrega la furiosa campaña represiva que durante finales de julio y todo el mes de agosto desataron el ejército y la judicial sobre los pizcadores en el Valle del Yaqui en Sonora; campaña que abiertamente estaba encaminada a detener todo intento de movilización de los obreros agrícolas contra la explotación a que son sometidos, y encaminada

también en contra de la actividad de agitación y propaganda que los militantes revolucionarios estaban desarrollando entre esos proletarios; fácilmente se puede dar cuenta que, lejos de cambiar o aminorar, la actividad represiva desarrollada por la burguesía y su Estado se mantiene permanente y se intensifica día con día, como ya antes la habían sufrido en carne propia las masas campesinas de Las Huastecas, de Chiapas, de Oaxaca y de casi todo el país, y como ya la han sufrido también muchos obreros de las ciudades, muchos estudiantes y muchos otros trabajadores.

Y por si faltaba algo, a finales de agosto, el gobierno anunció que se va a imponer la cédula de identificación personal; medida que a todas luces, y pese a que el gobierno afirma lo contrario, es de un marcado carácter represivo; está encaminada de manera particular a detectar y a realizar una labor "más eficaz" contra los militantes revolucionarios y todos los elementos destacados entre las masas, y en general, está encaminada a que el Estado, a través de la Secretaría de Gobernación, pueda tener mayor control policiaco sobre la población. A fin de cuentas, esa medida, que después es ratificada por JLP en su IV Informe, no va a ser diferente a como lo ha sido en países como Italia, Alemania y otros lugares donde se impuso desde hace varios años, y donde la policía la ha utilizado como eficaz recurso para "combatir la subversión".

No bien había pasado el In-
forme Presidencial, el cual
se dedica en gran parte a glo-
riar al "glorioso" ejército
nacional, cuando una nueva
"acción ejemplar" de la "pro-
gresista" clase en el poder,
sería mostrada a todo mundo.
El 3 de septiembre, a las 6
de la mañana, cerca de 200 gra-
naderos y policías rompieron
la huelga que sostenían una
parte de los trabajadores del
Colegio de México (agrupados
formalmente en el SITRACOLMEX).
Los golpes, empujones e insultos,
el desalojo violento,
fue la respuesta del gobierno
a los trabajadores que tenían
ya casi dos meses de huelga.

Al día siguiente el gobier-
no se soltaba el pelo y anun-
ciaba por boca de Olivares San-
tana y del regente Hank Gonzá-
lez, que a partir de esa fe-
cha, la llamada Plaza de la
República (donde está el "Mo-
numento a la Revolución"), se-
ría un lugar exclusivo para
que se realizaran manifesta-
ciones y mítines, diciendo que
se iban a prohibir las manifes-
taciones fuera de ese lugar,
argumentando que así se evita-
rían los congestionamientos
de tráfico en la capital del
país.

Esta "ingeniosa" medida,
que envidiarían especímenes
del tipo de Hitler o Mussolini,
tiene un descarado carácter
represivo que casi todo
mundo ha descubierto inmedia-
tamente sin tragarse las bur-
das argumentaciones que el go-
bierno ha aducido. Y es tan
burda la manera como el Esta-
do trata de imponer su políti-
ca de sometimiento que su bar-
niz "democrático" se ha des-
tintado con esa medida estúpi-
da que sólo se explica por el
grado de descomposición y pu-
trefacción que la política
del Estado ha alcanzado bajo

el dominio de la oligarquía
financiera. Y tan sólo unos
días después han tenido que
dar marcha atrás, ante las
protestas de diversos secto-
res de las masas, y ante la
negativa generalizada a some-
terse a esa medida, el gobier-
no, por boca del regente Hank
González, han tenido que sa-
lir del paso diciendo que
ellos "nunca pensaron en pa-
sar por encima de la Constitu-
ción", que "el gobierno es res-
petuoso de las garantías indi-
viduales", y que esa medida
"era sólo una recomendación y
no una imposición".

Así, en un corto tiempo, se
han presentado notables ejem-
plos de lo que es cotidiano
en el país, de la ya conocida
actividad represiva que de ma-
nera común, diariamente, desa-
tan los capitalistas y su Es-
tado sobre las amplias masas.
Y esos ejemplos a los que nos
referimos no hacen más que
constatar lo que hemos plan-
teado desde hace mucho tiempo
de que la represión se ha ve-
nido consolidando como el me-
dio principal de lucha que la
burguesía utiliza contra el
movimiento revolucionario;
que esto no es más que una ex-
presión de la tendencia a la
violencia y a la reacción en
toda la línea, de la tenden-
cia a negar la más mínima li-
bertad de las masas, que se
impone en la fase imperialis-
ta del capitalismo. Lo que
hoy nuevamente volvemos a
apreciar no es más que la
reafirmación de la política
militarista de la burguesía
que se consolida día con día
bajo el régimen de los monopo-
lios; es, por otro lado, la
manifestación de que la oli-
garquía financiera en el po-
der, al establecer y sostener
su dominio fundamentalmente
sobre la base de la fuerza y
la violencia sobre las masas,

es incapaz de impulsar un mí-
nimo cambio en las relaciones
sociales, y su dictadura no
conoce otra cosa que no sea
el sometimiento, el control y
la opresión cada vez mayor de
la clase obrera y demás traba-
jadores.

Todo esto es tan palpable,
que resultan cínicos y desver-
gonzados los planteamientos de
grupos como la "Corriente So-
cialista" o como el PCM, que
se la pasan diciendo que "aun-
que existe la represión" ésta
no es la forma dominante que
utiliza el gobierno. Sólo su
afán de embellecer la dictadu-
ra de la oligarquía financie-
ra en el país y su afán de os-
curecer la política reacciona-
ria que sigue el régimen de
JLP, lleva a esos oportunistas
a hacer tales afirmacio-
nes. Sólo el carácter de ver-
daderos defensores del capi-
tal es lo que lleva a gentes
que se proclaman socialistas
a decir, como lo expusiera
Martínez Nateras (prominente
miembro del PCM) que "...du-
rante los cuatro años de este
sexenio la represión, todavía
presente, no ha sido el signo
predominante en las relacio-
nes del Estado con los ciuda-
danos en lucha" (Excelsior,
30 de agosto de 1980, pág. 7).

Pero, si lo que hemos ex-
puesto no es más que la cons-
tatación de que la actividad
represiva de la burguesía aún
se mantiene, eso mismo no ha-
ce más que reafirmar lo que
hemos dicho antes, de que en
el futuro tal actividad cobra-
rá mayor intensidad, sobre to-
do de frente a un mayor ascen-
so del movimiento obrero y po-
pular.

Y ante ello, vale insistir
una vez más, la actitud del
proletariado no puede ser la
de ponerse a gimotear o a la-
mentarse, ni tampoco la de im-

plorar el "alto a la represión", como lo pregona el oportunismo "demócrata". No, la actitud de la clase obrera tiene que ser, sabedora de todo eso, la de preparar concienzudamente todos y cada uno de los pasos que dé en sus diversas movilizaciones, la de prepararse no sólo políticamente sino también desde el punto de vista militar en cada lucha que desarrolle, la de adoptar una táctica correcta en cada caso y una táctica que, tomando en cuenta las difíciles condiciones en que se desarrolla la lucha contra la burguesía, tomando en cuenta la aún enorme superioridad estratégica política y militar de la burguesía sobre el proletariado, permita desarrollar cada movilización particular en condiciones tales de imponer una superioridad táctica de la clase obrera para, sobre esa base, obtener nuevos triunfos parciales sobre la clase enemiga, y acerquen el momento de la victoria total sobre ella.

Por esto es necesario oponerse resueltamente a las movilizaciones pasivas y sometidas completamente a los legalismos y enfocadas totalmente en forma defensiva; oponerse también a movilizaciones que se desarrollan bajo condiciones geo-militares totalmente desventajosas para las masas y oponerse a luchas que no sólo no logran avances para el movimiento, sino que significan generalmente un gran desgaste de sus fuerzas, e incluso que se desarrollan en condiciones donde pueden ser fácil blanco de la represión, como lo han sido las "huelgas de hambre" como a la que nos referimos en un principio, y en donde diversa gente dispuesta a luchar, pero dominada por la política "demócrata", ha sido fácil presa de la burguesía, a quien los oportunistas le han allanado el camino, para que sin muchos problemas desbarate ese tipo de acciones.

Debemos oponernos resuelta

mente a esas "huelgas de hambre" e impulsar en su lugar movilizaciones con las que, aprovechando realmente las energías de la gente dispuesta a luchar, se impulse realmente un movimiento contra la dominación burguesa. En todo caso, si en determinados momentos, sobre todo donde exista un bajo nivel de conciencia de las masas, es necesario echar mano de acciones como la huelga de hambre, debemos enfocar las cosas para que la lucha no se concentre en eso ni adquiera ésa como forma principal, sino que esas acciones sean aprovechadas como pretexto, como el centro formal de una movilización enfocada a desplegar una amplia agitación entre los distintos sectores de las masas, enfocada a ligarse con las huelgas, paros y demás luchas de los obreros y las masas populares y enfocada, por tanto, a generalizar la lucha de los explotados y oprimidos contra la burguesía y su Estado.

El proletariado magisterial sigue adelante

Aunque los paros planteados por el magisterio en varios lugares, que iban a realizarse el 15 de septiembre, no fueron llevados a cabo, la movilización magisterial vuelve a reorganizarse y viene cobrando nueva fuerza. Así lo ponen de manifiesto la agitación y el descontento que se siguen expresando a nivel nacional, y particularmente las movilizaciones que el proletariado magisterial ha realizado apenas iniciado el año escolar.

Destacan de manera particular los paros y manifestaciones realizadas por los maestros del estado de Morelos los días 18 y 24 de septiembre, demandando aumento de salarios,

descongelamiento y aumento de sobresueldos y para manifestar su repudio a los "charros" del SNTE, para exigir al CEN (Comité Ejecutivo Nacional) del SNTE que hiciera válido el derrocamiento del anterior comité ejecutivo de la sección 19 que había hecho la base magisterial, y el reconocimiento de la comisión ejecutiva nombrada por ésta.

En este mismo contexto destaca la reunión de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, donde, pese a la dominación de los oportunistas, se establecieron acuerdos para impulsar la movilización magisterial en todo el país.

Hasta dónde ha crecido la agitación y el descontento del proletariado magisterial lo refleja la propia reunión de la Coordinadora Nacional, puesto que, siendo dominantes las posiciones "demócratas", los oportunistas se han visto obligados a tomar una serie de acuerdos para organizar la movilización, y a cambiar algunas de las demandas que ellos habían impuesto sin tomar en cuenta a la base magisterial.

Aunque en general los "demócratas" siguen manejando como principal demanda la "democratización del SNTE" y siguen haciendo llamados a la dirección nacional del sindicato para que "enarbole las

demandas del magisterio", en esta reunión se vieron obligados a establecer como demanda de aumento salarial un 50%, cuando anteriormente habían impuesto un 30% ante el repudio de la totalidad de los maestros de base.

De igual manera, aunque anteriormente habían declarado que no realizarían paros, y que inclusive habían suspendido el paro programado para mediados de septiembre (el 15 concretamente), hoy se vieron obligados a definir un plan de acción más concreto que contempla la realización de paros (el 16 de octubre) y de marchas y mítines y la participación en otras manifestaciones como la del 2 de octubre.

Asimismo se tuvieron que pronunciar más concretamente por el apoyo a las normales rurales que se encuentran en lucha.

Evidentemente los "demócratas" no han cambiado su posición, y seguirán tratando de conducir el movimiento por los cauces de la legalidad y el pacifismo, tratando de aprovechar el descontento magisterial y el gran repudio que existe entre los maestros hacia los "charros" para disputarles a éstos los "huesos". Pero lo que sí se deja ver es que los maestros, la base magisterial ha venido obligando a los "demócratas" a radicalizarse ante la posibilidad de que el movimiento los rebase.

Este mismo crecimiento del movimiento y la cada vez más cercana movilización nacional, ha obligado al mismo Estado y a los "charros" a asumir poses de defensores de los trabajadores, con la clara intención de bloquear el movimiento y do restarle fuerzas.

Así se explica, por ejemplo, el que los "charros" de SNTE hayan promovido el paro del 24 de septiembre de los trabajadores y maestros del IPN por la igualación de salarios con la UNAM. La supuesta conquista de esta demanda, que se supone también, según las declaraciones de los "charros", se hará efectiva para febrero del 81, tiene la clara intención de apartar a este sector de la lucha general de los maestros y al mismo tiempo tratar de reconquistar terreno en el control de la base magisterial.

Las poses por demás ridículas del payaso JLP, al pedir "disculpas" a los maestros por los retrasos en los pagos, están enfocados en este mismo sentido. ¡Qué pena, qué dolor! el de JLP, al ver que el movimiento cobra mayor fuerza y sus lacayos son incapaces de contenerlo.

Y el movimiento continuará a pesar de lo que la burguesía y los "demócratas" puedan hacer para contenerlo. Lo ponen de manifiesto los maestros morales que han emplazado a huelga para el día 8 de octubre. Lo pone también de manifiesto el ambiente de agitación que priva en toda la república.

Sin embargo, para que el movimiento pueda seguir en esa línea ascendente, es preciso que, a nivel nacional, la base magisterial sea capaz de impulsar de una manera consciente la preparación de la huelga nacional. No ateniéndose a lo que los "demócratas" digan y hagan sino impulsando por cuenta propia una serie de acciones particulares en cada escuela, zona, región o estado que sirvan para ir cohesionando al proletariado magisterial y, al mismo tiempo, para impulsar la unidad con otros secto-

res del proletariado, con los que se encuentran en lucha como es el caso de las normales rurales y los CREN, y como es el caso también de los trabajadores universitarios que tienen planteada una serie de acciones en las siguientes semanas y el arribo a la huelga para el 1º de noviembre. Cuestión indispensable para llevar a cabo esto es crear y fortalecer sus propias organizaciones de combate, los Consejos de Representantes, y de lo que el movimiento magisterial tiene ya experiencias. Todo esto servirá al mismo tiempo para evitar que los "demócratas" vayan a transar al movimiento. Si ya se ha establecido la demanda del 50% de aumento salarial no hay que permitir que los "demócratas" quieran imponer un porcentaje menor. Si ya se ha llamado al paro nacional para el 16 de octubre, hay que prepararlo para que no sea un paro pasivo y dominado, sino que sea aprovechado para realizar la agitación y la propaganda socialista en otros sectores obreros, para estrechar los lazos de unidad con nuestros hermanos de clase y crear, en general, las condiciones orgánico-políticas para arribar a la huelga nacional con una posición de fuerza que permita imponer a la burguesía y su Estado las demandas de los maestros.

Si ya se ha programado el paro del 16 de octubre, hay que reforzar la labor de preparación de éste realizando paros parciales por zona, región, escuela, etc. Realizar una serie de manifestaciones, mítines, reuniones y asambleas, etc., donde se discutan los problemas generales de la lucha revolucionaria por el socialismo, así como también las demandas particulares y la forma en que hay que conquistarlas a través de la lucha combativa.

Los normalistas rurales en lucha

Aunque no es posible hacer una evaluación completa de la movilización que vienen realizando los estudiantes de la mayoría de las 16 escuelas normales rurales del país, es necesario referirnos a ella, pues constituye la movilización estudiantil más importante realizada en lo que va del año.

Es importante no sólo por que es la lucha más amplia realizada por el proletariado estudiantil, sino principalmente por la gran combatividad mostrada por los estudiantes, por la gran claridad manifestada por muchos de que la actual movilización es parte de la lucha de la clase obrera por el socialismo y por la enorme fuerza con que han tendido, en la movilización, no sólo a jalar la solidaridad de diversos sectores de las masas explotadas y oprimidas sino sobre todo, a tratar de fundir su movilización con la de otros sectores como los estudiantes de otras normales, de los CRENS y con el magisterio.

Los antecedentes más inmediatos de la actual movilización se remontan a los meses de abril, mayo y junio pasados. Después de varios meses de estar reorganizando el movimiento y de estar reconstruyendo a la FECSM (Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México; organización conformada por los normalistas rurales) y con la influencia de la ascendente lucha del magisterio — a la cual están estrechamente ligados por múltiples lazos —, los normalistas rurales empezaron a emprender varias acciones (paros en algunas escuelas, manifestaciones en otras, participación en las manifestaciones de los maestros,

en otras más) en torno a una serie de demandas que se plantearon por escuelas pero que estaban enfocadas ya desde entonces, a preparar una movilización nacional en defensa de las escuelas normales rurales y contra la amenaza latente por parte del Estado de cerrarlas; demandando mayor cupo en las escuelas y la creación de otras nuevas (apoyando con esto a los miles y miles de aspirantes a ingresar y que se convierten en rechazados), y planteando también el aumento al salario estudiantil que ellos reciben como beca y en diversas formas, como cuota de alimentación, PRE, ropa y otras cosas; al mismo tiempo, ya desde entonces la lucha estaba dirigida a derogar el represivo artículo 17 que impuso la SEP en la reglamentación sobre esas escuelas, y que significa una abierta medida para impedir la actividad política de las masas estudiantiles. Aunque la burguesía y su Estado, a través de la SEP, ha mantenido una sistemática actividad represiva contra los normalistas rurales (expulsando a activistas abiertamente, reprobándolos o negándoles de recho a exámenes; y con amenazas veladas o diversas presiones sobre los padres de familia para que "controlen" a sus hijos), complementada con una también persistente labor de corrupción en varios lugares (seguramente esto también va encaminado a formar desde ahora los futuros cuadros del "charrismo" en el SNTE) y con una variada actividad ideológica centrada sobre todo en tratar de convencer a los estudiantes sobre las bondades del régimen, sobre la "mística" magisterial, sobre el "apostolado" de los maestros,

etc

Terminado el año escolar - 79-80 aún sin haberse reorganizado del todo, sin haber logrado todavía la reincorporación a la lucha de la masa estudiantil de escuelas como la de Saucillo, Chih., Tamazulapan, Oax. y Hecelchakán, Cam., y con una feroz represión sobre escuelas como la de Ayotzinapa, Gro.; las vacaciones fueron aprovechadas por muchos normalistas rurales para preparar el movimiento en apoyo a los rechazados, para fortalecer la FECSM reconstruyendo la dirección nacional, para ligarse con algunas luchas campesinas como la del ejido Nicolás Bravo en Durango, y para ligarse aún más con el magisterio a través de las normales superiores.

La oportuna, decidida y rápida acción de los normalistas rurales, que se dedicaron a organizar a los aspirantes a nuevo ingreso y a los padres de familia y realizaron varias acciones (al mismo tiempo que en los CRENS de Cd. Guzmán, Jal., de Aguascalientes, de Oaxaca y en normales urbanas de otros lugares, los estudiantes también se movilizaban), obligó a la SEP a dar marcha atrás en su proyecto de estatización según el cual a las normales rurales y a los CRENS sólo podrían ingresar gente que viviera en el estado correspondiente. Aunque se impidió que este proyecto fuera aplicado en la mayoría de las escuelas, la SEP lo llevó a la práctica en la Normal Superior de Ayotzinapa, Gro. y en los CRENS.

Después de eso y de que fueron dados a conocer oficialmente los que eran ya rechaza-

dos, los normalistas rurales y los rechazados se centraron en desarrollar la lucha en torno a las demandas de que se ampliara el cupo en las escuelas, que la SEP reintegrara las becas correspondientes al año anterior, pues en varias escuelas habían admitido a un número menor, y demandando también la creación de una nueva normal rural que los estudiantes pedían se estableciera en la región de Monclova, Coah.

Con más de mil quinientos rechazados de las normales rurales, organizados para la movilización y uniéndose a los estudiantes de varios CRENs y otras normales urbanas, la lucha continuaba y se reforzaba aun antes del inicio de clases con el apoyo de muchos campesinos, sobre todo de ejidos cercanos a las escuelas. Y ante eso, el Estado, para tratar de evitar que adquiriera una fuerza mayor con el regreso de vacaciones de todos los estudiantes, aplazó el inicio de clases una semana más y en lugar del 2 de septiembre, en escuelas como la de El Quinto, Son., se iniciaron las clases el 8 de septiembre. La burguesía y su Estado que tanto dicen preocuparse por la educación y que hacen tanta alharaca cuando los estudiantes no van a clases y realizan paros o la huelga, ahora, en su afán reaccionario de evitar que la lucha se fortaleciera, concedían una semana más de vacaciones.

Sus planes de todos modos no resultaron. Apenas iniciándose las clases, los normalistas rurales fortalecieron su movilización y el día 10 de septiembre realizaron un paro que abarcó a casi todas las 16 Normales Rurales, al mismo tiempo que realizaban manifestaciones en las ciudades cercanas a cada escuela. Al ver

que la lucha proseguía, el Estado se apresuró a conceder algunas cosas, otorgó a los normalistas rurales aumentos en la cuota de alimentación (de 23 a 30 pesos diarios), en el PRE (de 20 a 25 pesos semanales) y en otras partidas -lo que en su conjunto representa un aumento al salario estudiantil en un porcentaje que va del 22% al 25%-, al mismo tiempo anunció que se otorgarían más becas en algunas normales urbanas y se aumentaría el monto de las becas ahí y en los CRENs en un monto cercano al 30%. Pero esto sin dar ninguna solución al problema de los rechazados y del resto de las demandas.


Como de todos modos la movilización proseguía y tomaba más fuerza, la SEP dio instrucciones a los directores de las escuelas para que organizaran "puentes" durante las "fiestas patrias" para que los estudiantes se fueran a sus casas y la lucha decayera.

Pese a esto, con gran decisión y energía de la masa estudiantil de la mayoría de las escuelas, se reforzó el movimiento dedicándose los siguientes días a difundirlo entre las masas campesinas de los poblados cercanos y en varias ciudades. El siguiente paso fue realizar el 23 y el 24 de septiembre concentraciones masivas en las ciudades de Aguascalientes, Guadalajara, Puebla y Cuernavaca. En las primeras dos se concentraron estudiantes de las normales rurales del norte y varias del centro del país, junto con los de el CREN de Aguascalientes y el de Cd. Guzmán, Jalisco.; y en las otras se concentraron del resto de normales rurales y de algunas normales urbanas. En esas ciudades realizaron manifestaciones y mítines como preámbulo

para dirigirse a la Cd. de México, donde el 26 de septiembre se concentraron más de 4 mil estudiantes y rechazados de las normales rurales, de los CRENs y de algunas normales urbanas; los que, luego de realizar una manifestación, se dirigieron a las oficinas de la SEP a exigir la solución a sus demandas. Todo esto se realizaba, mientras en las normales rurales se habían lanzado a paro y mientras proseguía la huelga en el CREN de Cd. Guzmán y en el de Arteaga, Michoacán.

Esas acciones mostraron el mayor nivel de combatividad alcanzado en la lucha actual por esos estudiantes. En eso mismo reafirmaban su comprensión de que sólo con la movilización podrán obtener una solución favorable a sus demandas; y con esas acciones daban también importantes pasos para jalar una mayor solidaridad de varios sectores de las masas en el D.F.; pero, a pesar de esto, es importante resaltar que la concentración en el D.F. se desarrolló bajo una táctica incorrecta que pudo haber permitido que la burguesía fácilmente la desbaratará, incluso pudo haber interceptado a la gente antes de llegar a México y hasta pudo haber desatado una furiosa represión sobre los manifestantes pues casi todas las condiciones les eran adversas a éstos. Además, la disposición de sus fuerzas fue de tal forma que, pudiendo aprovechar todo ese potencial para realizar una amplia difusión de su movimiento, que permitiera ganar una mayor solidaridad de diversos sectores de las masas en el D.F., esto sólo fue hecho en poca medida y la con-

Un panorama de la lucha en Sonora

 de la primera

se expresa de manera semejante que en la mayoría de los estados de la república.

Aún estaban frescas las experiencias de la lucha del magisterio de las regiones del Yaqui y del Mayo, quienes habían realizado un importante paro a partir del 8 de mayo y otras acciones incluso a finales del año escolar 79-80, cuando desde las primeras semanas de julio, la atención empezó a centrarse en las grandes concentraciones de obreros agrícolas que año con año, en esas fechas, se establecen principalmente para la pizca del algodón, dado que esos obreros, casi año tras año, son protagonistas de diversas acciones combativas.

Los aproximadamente 25 mil obreros agrícolas que se concentran cada año en y alrededor de Cd. Obregón, Navojoa y de poblados como Villa Juárez, Puebla Yaqui, Huatabampo, Quechueca, Etchojo, Bacobampo y otros, son en parte obreros que en meses anteriores trabajaron en Sinaloa (en la recolección de tomate y otras hortalizas, en el corte de caña y en la pizca del algodón) y en parte por campesinos pobres y semiproletarios del sur de Sonora de la zona de la subsierra (Álamos y alrededores) y de las zonas serranas. Estos trabajadores tienen ya una cierta tradición de lucha, pero hasta ahora no han podido conformar un movimiento permanente, unido y sólido, debido en parte a las propias condiciones de temporalidad en que desarrollan su actividad, pero sobre todo al débil trabajo de educación política y de or-

ganización que entre ellos se ha desarrollado hasta ahora.

Sin embargo, año con año, casi como sucede en Sinaloa meses antes, se presentan grandes situaciones explosivas, y con ello, grandes condiciones para la conformación de una sólida lucha revolucionaria de esos obreros agrícolas, para avanzar en su conciencia y educación socialista y para avanzar en la conformación de sus organizaciones.

Este año no fue la excepción. A las ya regulares condiciones ignominiosas en que trabajan y viven esos obreros, al bajo precio que les pagan por kilogramo de algodón pizcado, a las oprobiosas condiciones de hacinamiento e insalubridad en que viven en los galrones y "controles" que les sirven de casa durante la temporada, a los robos constantes de que son objeto por parte de los patrones en el pesaje, a los descuentos arbitrarios a la hora del pago, a las vejaciones y atropellos que sufren de los patrones, capataces (surqueros) y de los cuerpos policiacos y a la opresión política a que son sometidos toda la temporada, se vino a agregar otra cuestión que **aumentó el descontento**

de los trabajadores agrícolas: a partir de este año, los patrones intensificaron el uso de máquinas pizcadoras en varios campos, provocando la desocupación inmediata de más de 5 mil trabajadores, además de que eso mismo era utilizado por los patrones para imponer sus condiciones a los obreros que eran ocupados, para tratar de imponerles un sala-

rio todavía menor y para fomentar la competencia entre los mismos obreros.

La utilización de máquinas pizcadoras, demuestra en particular, cómo en las manos del capital, siendo dominantes las relaciones capitalistas de producción, el avance de la maquinización y de la técnica está encaminado, no a solucionar o amortiguar los graves problemas que el capitalismo deja caer sobre los obreros, sino a agravarlos. Y ante eso que vino a aumentar el descontento de los obreros agrícolas, se dieron los primeros intentos de movilizarse reclamando no sólo la seguridad en el trabajo sino también el aumento al precio del kilogramo de algodón pizcado y el mejoramiento de las condiciones en las barracas y en el transporte. Resulta evidente que la lucha de los obreros así expresada, no estaba encaminada contra las máquinas sino contra las consecuencias que la explotación capitalista trae contra los trabajadores.

Pero a esto los patrones respondieron inmediatamente, aumentando la represión sobre los obreros. El ejército, la judicial y los de "investigaciones" (los "secretos" de allá), movieron varios de sus efectivos, detuvieron a varios de los trabajadores a quienes acusaron de homosexuales y de ser agitadores "venidos del sur" y lograron controlar la situación. Por supuesto, los sindicatos que dizque representan a los obreros, en particular los de la CIM que en esa región ha estado tratando de meterse, ni siquiera die-

ron la cara.

Contenidos sus primeros intentos de movilizarse, los obreros agrícolas trataron de volver a la carga cuando desde finales de julio empezó a circular propaganda revolucionaria (volantes y pegadas) entre los obreros de varios campos y en los "controles". La aparición de la propaganda levantó bastante agitación entre los obreros, muchos comentaban sobre ella, surgieron discusiones sobre lo que se planteaba y muchos empezaron a comentar que era conveniente organizar la lucha como ahí se decía. En varios campos la inquietud crecía y se palpaba una situación que podía desembocar en la movilización de los obreros.

Y ante eso, el Estado se apresuró a intensificar la actividad de los cuerpos represivos. La judicial fue acuartelada, el ejército empezó a patrullar más intensamente la región y los de "investigaciones" arreciaron su actividad en los "controles". Casi en todo el Valle del Yaqui, y sobre todo en poblaciones como Villa Juárez y Pueblo Yaqui fueron sometidas a un estado de sitio en forma similar al que se impone casi año con año en Sinaloa. Los retenes del ejército y la policía por todos lados, la detención de todo "sospechoso" y las amenazas, "esculques", vejaciones y golpes contra los obreros en los "controles", fueron puestos en práctica. De esa manera, los capitalistas y su gobierno lograron detener nuevamente a los obreros que querían movilizarse, y manteniendo esa situación hasta que terminó la temporada, pudieron asegurar que, pese a que había un mayor descontento entre los trabajadores, éstos no podrían hacer nada.

Pero si así logró la burguesía controlar las cosas y sacó adelante sus intereses, lo expresado por los obreros en la corta temporada muestra que se crearon nuevas condiciones para que, sobre todo si se intensifica la labor de educación política entre ellos y se impulsa la construcción de sus propias organizaciones y de los organismos del Partido Revolucionario (lo que implica un trabajo más amplio, que abarque tanto a los que laboran en los meses anteriores en Sinaloa como los que permanecen casi todo el año en ésta o en regiones cercanas) y si se logra acompañar de una amplia solidaridad de otros sectores de trabajadores, que obligue a la burguesía a dispersar sus fuerzas, se pueda avanzar en la conformación de un fuerte movimiento de esos proletarios agrícolas, que sería un valioso aporte a la lucha de la clase obrera contra la explotación y opresión capitalistas. Hacia ello hay que tender desde ahora nuestra actividad entre esos proletarios.

Mientras esto acontecía, en parte de la misma región del Yaqui, pero sobre todo en la del Mayo y parte del norte de Sinaloa cobraba fuerza la actividad desarrollada por un buen número de estudiantes de la Escuela Normal Rural "El Quinto" Sonora que, pese a que estaban en vacaciones, venían impulsando la movilización (al igual que como lo estaban haciendo también en la mayoría de otras normales rurales del país y varios CRENS) en apoyo a cientos de aspirantes a ingresar a esas escuelas. (Sobre la lucha en las normales rurales abordamos en otro artículo).

Los estudiantes de "El Quinto" organizaron a varios cien-

tos de aspirantes y a los padres de familia, quienes se dedicaron a realizar una labor más o menos amplia en diversos poblados del sur de Sonora y norte de Sinaloa. Pese a las amenazas de los cuerpos represivos de que reprimirían la lucha, los estudiantes, aspirantes y padres de familia, se mantuvieron firmes, y ante la continuación de su movilización, el director de la escuela, por órdenes del delegado de la SEP en Sonora, pospuso el inicio de clases anunciado para el día 2 de septiembre hasta el día 8, tratando así de que la lucha no adquiriera más fuerza con el regreso de vacaciones de todos los estudiantes. Hasta donde sabemos, pese a lo anterior, con el inicio a clases desde el día 8, la movilización adquirió más fuerza y en los días siguientes en "El Quinto" se realizarían varias acciones como parte de la movilización nacional organizada en todas las normales rurales.

Sin embargo, por los mismos días, otros intentos de movilización de otros sectores de las masas, habían sido frenados por la burguesía. Ya semanas antes, a la altura de junio, al percibir que en la mina La Caridad, en Nacoziari, entre los obreros de la mina y de las constructoras empezaba a cobrar nuevamente fuerza el descontento por la explotación que sufren, la burguesía inmediatamente intensificó la represión de varias formas y el ejército se dedicó a hacer "maniobras" militares en la región con el claro fin de intimidar a los obreros; logrando así que el descontento de éstos no desembocara en una movilización que tanto temen los capitalistas.

Y a mediados de agosto, la burguesía lograba gracias al

sindicato, imponer a los mineros de Cananea un ridículo aumento de salario de sólo el 20% y lograba evitar que estallara la huelga por revisión de contrato, cuyo emplazamiento vencía en esos días. Apenas acababa de obtener esto cuando la burguesía se anotaba otro triunfo al evitar también la huelga que los trabajadores de la Uni-Son habían planteado para el 25 de agosto, enarbolando varias demandas, entre ellas la del aumento de salario.

No sin pasar grandes apuros y ayudada enormemente por el sindicato, pudo la burguesía evitar esa huelga. Y vale la pena referirnos a cómo ocurrió todo eso, porque es ilustrativo de cómo se las gastan los oportunistas para frenar la lucha de los trabajadores, y, particularmente, de qué manera se las han arreglado los "pescados" y sus amigos para contener la movilización de los trabajadores universitarios.

En la Uni-Son, como en todas las universidades donde la burguesía les ha dejado el control de los sindicatos, los oportunistas al frente del STEUS, y sobre todo los "pescados" que tienen el control hegemónico, se habían dedicado a tratar de controlar a los trabajadores con el cuento de la huelga de noviembre a la que ha emplazado el SUNIU por su registro y por la contratación colectiva. Insistiendo en que no había que "quemar pólvora en infiernitos" o que no había que "lanzarse a una huelga aislada" y que era mejor "centrar todo en la huelga de noviembre", el STEUS con Lauro Durazo al frente, había estado tratando de que los trabajadores no fijaran la atención en sus demandas propias y no plantearan la huelga de frente a la revisión de conve-

nios que debía efectuarse con la Uni-Son a finales de agosto.

De esa manera, aunque el STEUS había emplazado a huelga para el 25 de agosto, de hecho el sindicato nunca hizo nada realmente por prepararla, al contrario, descaradamente Lauro y demás "pescados" manejaban que no se llegaría a la huelga, que "era inoportuno", que "no había condiciones", etc., y planteaban de hecho que lo que obtendrían de las demandas enarboladas sería única y exclusivamente lo que se pudiera "negociar" con las autoridades universitarias o, lo que es lo mismo, lo que ellas quisieran ceder. Fue tan descarada la actitud del sindicato contra la huelga que incluso ahora su campaña de prehuelga no fue ni siquiera una caricatura de las que años antes habían realizado con algunos mítines y otras acciones. Y por su parte, los del PRT y el POS, que juegan el papel de oposición "democrática" al PC dentro del STEUS, se habían comprometido a hacer lánguidos llamados a hacer una campaña de prehuelga, pero sin pretender, como es común en ellos, preparar realmente la movilización, pues esto era imposible sin pasar por encima de los mecanismos de control del STEUS y en esto, es obvio que no estaban de acuerdo los trotskos.

Conforme se fue acercando agosto, entre muchos trabajadores empezó a crecer la inquietud y comprendiendo o intuyendo que el sindicato, y particularmente la dirección en manos de los "pescados", nada iba hacer por sus intereses; comprendiendo por tanto que era necesario movilizarse, empezaron a empujar hacia la acción combativa, poniendo varias veces a los sindicaleros en apuros (que sin poder contenerlos con su demagogia, tu-

vieron que ponerse formalmente al frente de algunas acciones) hasta llegar a efectuar un paro el 19 de agosto.

Creando la dirección del sindicato que tenía todo controlado, que había recuperado prestigio y que con el hecho de ponerse al frente de las acciones realizadas aseguraba ya el control sobre los trabajadores, esperaba dar el golpe final imponiendo "democráticamente" que no se fuera a la huelga y se aceptara sólo lo que rectoría ofrecía. Su sorpresa y su disgusto fueron mayúsculos cuando el día 21 fueron derrotados en la votación, y por un solo voto ganó el planteamiento de ir a la huelga. Todavía ahí, los "pescados" y sus incondicionales hicieron varias maniobras pero no pudieron echar abajo la decisión tomada en la asamblea.

Sin embargo, desde el día siguiente, en forma intensiva se dedicaron todos los del PC y sus amigos a realizar una intensa campaña encaminada a revocar el acuerdo de ir a la huelga. Quizá nunca como ahora los sindicaleros mostraron todo su papel de esquirolas. Manejando las mismas cosas de que era mejor "centrar todo en la huelga de noviembre", presionando a diversos trabajadores, imbuendo a muchos de ellos gran temor diciéndoles que era casi seguro que los reprimieran y que hasta podían perder lo poco que habían logrado en las "negociaciones", y asegurando su dominio sobre los trabajadores más atrasados y vacilantes, los sindicaleros volvieron a llamar a una nueva asamblea el mero 25 de agosto, llevando a ella a muchos trabajadores ya aleccionados (entre ellos, aquéllos que controlan porque les consiguieron plaza y aquéllos que casi nunca van

a asambleas ni tienen participación en las movilizaciones) y llevando también a dos miembros del Comité Ejecutivo Nacional del SUNTU (obviamente que éstos habían ido para ayudarles a evitar la huelga), - los sindicaleros impusieron una nueva votación en la que, por amplio margen, revocaron el acuerdo anterior de ir a la huelga, ante la indignación y la impotencia de muchos trabajadores, que sin poder hacer nada veían cómo los sindicaleros del PC, para regocijo de la burguesía, volvían nuevamente a transarlos.

Para rematar su obra, los sindicaleros organizaron ese mismo día un acto para celebrar el triunfo, que por supuesto, fue una enorme borrachera de la que acostumbran los oportunistas, cuyo costo fue seguramente mucho mayor a la cantidad reunida con el dinero que cada participante entregó, siendo lo más seguro que el resto se haya pagado de las arcas del sindicato.

Pero mientras la burguesía y los oportunistas cantaban victoria por este nuevo triunfo, al mismo tiempo, en otro lugar, ahora en Nogales, la clase obrera volvía a la carga, y el mismo 25 de agosto, estallaba la huelga de 800 obreros en la maquiladora AIRCO.

Estos obreros, que forman parte de ese proletariado joven de las maquiladoras de esa ciudad, que no tienen gran experiencia en la lucha (en las maquiladoras no hay antecedentes recientes de movilizaciones amplias), que habían venido acrecentando un descontento sordo por la explotación a que son sometidos, por el bajo salario, por la extenuante jornada que ahí abarca cuando menos 52 horas a la semana, -

por las condiciones de insalubridad en las que laboran, por la continua alza de los estándares de producción que imponen los patrones y por las continuas vejaciones y humillaciones que sufren de supervisores, jefes de personal y jefecillos de todo tipo en la empresa, habían venido pasando poco a poco, pero con decisión, de un descontento silencioso que es común a la mayoría de los obreros de las maquiladoras en esa ciudad, a las primeras acciones de lucha tratando al mismo tiempo de crear una organización propia creando la llamada "Representación Obrera de AIRCO", compuesta por varios de los obreros más combativos, pero sin ser una organización totalmente representativa, pues varios de los once que la componían no habían sido electos por la base. Ante esto, ante los primeros intentos de movilizarse, los patrones rápidamente respondieron como generalmente lo hacen y despidieron a tres de los obreros más combativos tratando así de descabezar la nascente lucha.

Esto derramó el vaso del descontento de los obreros, - que inmediatamente plantearon la huelga para obligar a la empresa a reinstalar a los despedidos y a cumplir otras demandas. Pero al mismo tiempo, la burguesía complementaba su táctica para tratar de detener la lucha y ponía a funcionar a los sindicaleros de la Federación de Trabajadores del Norte de Sonora (CTM) para que controlaran a los obreros. Desde entonces sobre todo Norberto Ochoa Hinojosa (Srío. Gral. de la dicha Federación) y Nicolás Rocha, conocidos "charros" de ese lugar pero que asumen en ocasiones poses democráticas, con el "paro" de "ayudar a los obre-

ros", se fueron colocando de hecho a la cabeza de éstos, - pero no descarando abiertamente sus intenciones, sino haciéndole al radical para ganar prestigio entre los obreros y poder controlarlos.

Así las cosas, esos "charros" de la CTM trataron de controlar bajo su política a la "Representación Obrera de AIRCO" y a partir de ahí a imponerle a los trabajadores formas dominadas de lucha insistiendo en que las marchas fueran pacíficas y en silencio, tratando de imbuirles el peticionismo y de someterlos totalmente a los legalismos. - Además, mañosamente, los "charros" empezaron a manejar las cosas para que los obreros enfocaran su atención sobre todo a que la empresa reconociera a la "Representación Obrera de AIRCO" y autorizara la formación de un sindicato y le otorgara el contrato colectivo. Tratando con esto de embaucar a los obreros, y con el cuento de formar su organización, imponerles un aparato de control como todo sindicato.

Sin embargo, los sindicales no habían podido contener el empuje de los obreros, que con nuevas acciones y el despliegue de un amplio volanteo dando a conocer sus problemas en las demás fábricas, lograron jalar una gran simpatía de muchos obreros de las demás maquiladoras, mientras los patrones amenazaban con cerrar sus fábricas e irse a otro lugar si "no se les garantizaban las condiciones para trabajar", o sea, para explotar impunemente a los obreros.

En esas condiciones, Norberto y Nicolás los "charros" democráticos de la CTM, hicieron un último intento por

evitar la huelga, y unos cuantos días antes de que venciera la fecha para estallarla, trataron de maniobrar para que los obreros dieran otro mes de plazo a la empresa, a lo cual los obreros respondieron enérgicamente que si no cumplía el patrón en la fecha establecida, estallaban la huelga.

Así, el 25 de agosto a las 11 horas, se inició la huelga demandando la reinstalación de los despedidos, el establecimiento de la jornada de 48 horas en lugar de la de 52 que existía, el establecimiento de media hora de descanso durante la jornada de trabajo y otras demandas.

Hasta el momento en que esto fue escrito, en los primeros días de la huelga, los obreros se sostenían combativamente, aunque todavía arrastrando la mayoría de las debilidades que existían desde antes y que son más o menos comunes en la mayoría de las huelgas obreras de este periodo. Sin comprender la relación de su lucha con el movimiento general de la clase obrera, sin tener claridad sobre los objetivos y tareas que, en razón de eso, tendrían que trazarse en

la actual lucha, y teniendo una dirección que, aun participando en ella varios obreros honestos y combativos, en general está dominada por la política "democrática" que han manejado los "charros"; en estas condiciones los obreros no podrán ir más allá de la simple lucha de resistencia y se abre el peligro de que, si se mantienen pasivos y en completa defensiva, sean prontamente derrotados u obligados a una lucha larga y aislada, con el fin de derrotarlos por inanición, desesperación y desmoralización. Evitar esto implica pasar a la ofensiva y desplegar en primer lugar una amplia actividad, no sólo en Nogales, sino que se extienda a todo el estado, incluso lugares como Mexicali y Tijuana, para jalar la solidaridad de los demás obreros, de los estudiantes, de los maestros y de las amplias masas, y para tratar de fusionar su lucha con las de otros sectores, con la lucha de los maestros (recuérdese que en la región de Nogales los maestros se han mostrado bastante combativos), con los estudiantes de El Quinto, con los trabajadores y estudiantes de la Uni-Son, etc.

De todos modos, pase lo que pase en esta huelga, su solo surgimiento ha tenido una gran significación para la lucha obrera y popular en Sonora y sobre todo para la lucha de las masas en Nogales. Significa no sólo la continuación y ampliación del movimiento huelguístico sino también la incorporación a la lucha contra el capital de un importante sector del proletariado fabril en el estado, que puede ser el punto de partida para el crecimiento de la lucha obrera en esa ciudad. Lo cual debe reportar mayores enseñanzas y mayor vigor para el conjunto del movimiento obrero en todo Sonora.

Este es el panorama que hasta ahora se presenta en la lucha de las masas en Sonora. Un panorama en el que, pese a derrotas y tropiezos, la movilización obrera y popular se amplía y se fortalece paso a paso; y que adquiriría un crecimiento vigoroso si los ferrocarriles de Empalme dieran un nuevo empuje con la huelga que han estado planteando de frente a la revisión de contrato que vence en los primeros días de octubre.

de la 7

centración y manifestación quedó sólo en los términos de "presionar" a las autoridades, quienes hasta cuando esto se escribe, seguían negándose a acceder en las demandas de los normalistas. Aunque es importante resaltar que, para trasladarse al D.F., los normalistas secuestraron decenas de camiones, parte de los cuales los utilizaron para el viaje mientras el resto de camiones los mantenían secuestrados en varias escuelas con la amenaza de quemarlos si el gobierno no dejaba llegar a los normalistas al D.F., cuestión es

Los normalistas rurales en lucha


ta que le dio al movimiento cierta posición de fuerza.

Así están las cosas hasta ahora. Y dada la actividad de la SEP, para los normalistas rurales es preciso reorganizar su lucha y darle mayor fuerza pues sólo así podrán obligar al Estado a que ceda. En este sentido, es imprescindible que los normalistas enfoquen las baterías a jalar mayor solidaridad y a ligarse fuertemente a las luchas de otros sectores y en particular, a la lucha de los maestros que está cobrando nueva fuerza. Esto es más necesario

ahora que el gobierno ha declarado la clausura de la Normal Rural de El Quinto, Son. (es posible que esa escuela esté tomada por el ejército), lo que es un nuevo paso de la escalada represiva del gobierno contra esas escuelas y la abierta amenaza de que otras escuelas o todas, puedan ser cerradas.

Llamamos a los obreros, estudiantes, maestros, a los pobres del campo y a todos los explotados y oprimidos a solidarizarse con la lucha de los normalistas rurales.

A impedir la nueva transa del SUNTU

 de la primera

participación de los trabajadores fue bajísima, pues se calcula que no fueron más de 500 trabajadores de la UNAM, y junto con los que participaban del Colegio de Bachilleres y de otras universidades, no llegaban ni a 2000 los trabajadores universitarios que participaron (a esa marcha asistieron entre 20 y 25 mil personas, pero la inmensa mayoría no eran trabajadores y maestros de las universidades, sino gente que se movilizó en contra del intento del gobierno de imponer que las manifestaciones en el D.F. sólo se realicen en el "manifestódromo" de la Plaza de la República; movilización a la que también habían llamado diversos grupos y partidos como el PCM y su "coalición de izquierda", el PRT, la LOM y sindicatos como el SUTIN).

Incluso, la elección de delegados al Consejo General de Huelga en la UNAM, se ha desarrollado en medio de gran desinterés de muchísimos trabajadores. Ese ha sido el ambiente dominante casi hasta la salida de vacaciones de los trabajadores en la UNAM, los cuales deben regresar a sus labores el 22 de septiembre.

¿Cómo se ha dado esa situación si semanas antes era notorio el resurgimiento de la lucha de los trabajadores en la UNAM? ¿Lo que ha estado pasando últimamente significa que los trabajadores han renunciado a luchar por conquistar sus demandas y por conquistar mejores condiciones de vida y de trabajo? En absoluto,

es evidente que los trabajadores de la UNAM, están lejos de haber renunciado a la lucha por sus intereses, esto, más temprano que tarde, será ratificado por la práctica. Más bien, lo que sucede es que entre los trabajadores existe un rechazo casi generalizado al SUNTU, a la política que ha venido imponiendo el STUNAM, a las transas realizadas por él y un rechazo a los sindicaleros del PCM, del Consejo Sindical y a los demás oportunistas que dominan en esos sindicatos; pero ese rechazo es sobre todo espontáneo e instintivo, sin que los trabajadores ubiquen totalmente el carácter de esa política, y por lo tanto, sin encontrar qué hacer, sin vislumbrar el camino claro para sacar adelante sus intereses.

Como ya habíamos dicho, el resurgimiento de la lucha de los trabajadores universitarios, que alcanzó su mayor nivel en julio y agosto pasado, se dio de manera espontánea. Sin encontrar en el sindicato (SUNTU-STUNAM) el camino para luchar por sus demandas, rechazando instintivamente la política de "centrar todo en el SUNTU" y de que habría que enfocar todo "en preparar la huelga de noviembre"; empujados por sus miserables condiciones de vida y de trabajo agravadas más aún con las múltiples violaciones al convenio de trabajo por parte de las autoridades universitarias y por la política represiva de éstas; comprendiendo que el sindicato no iba a lu-

cer nada por resolver sus problemas, los trabajadores de la UNAM fueron empujados espontáneamente a su movilización, llegando a rebasar en la práctica al sindicato, como lo demostró el paro del 17 de julio en la tienda de la UNAM y los intentos de realizar un paro más amplio que incluiría también a los trabajadores de otras dependencias como Conservación, los de Obras y los del área de Estudios de Materiales y que debería estallar el 4 de agosto.

De frente a eso, al emplazar a huelga para el 21 de agosto, el STUNAM realizó una hábil maniobra para frenar la lucha, retomar el control sobre los trabajadores, evitar la huelga e imponer su política, y en concreto, imponerles a los trabajadores su proyecto de "centrar todo en la huelga de noviembre".

Ya expusimos antes, que el sindicato desde que emplazó para el 21 de agosto, mostró claramente sus intenciones de no ir a la huelga, y que lo que hacía era "amenazar" con ésta y levantar alharaca, al mismo tiempo que preparaba las cosas para que no estallara, como sucedió cuando, argumentando que se habían solucionado los problemas planteados, el STUNAM decidió no ir a la huelga planteada para ese día.

Pero si el STUNAM realizaba así una nueva transa, impidiendo la huelga y presentando como un triunfo las promesas que rectoría hizo sobre -

varios problemas planteados; si así el sindicato aparecía nuevamente imponiendo su dominio sobre los trabajadores, éste en realidad está lejos de ser un dominio completo. Más bien, lo que pasó es que, aunque muchos trabajadores daban por hecho que la transa se realizaría y que la huelga no iba a estallar (estos carboneros, decían algunos refiriéndose a los sindicaleros, siempre le hacen así: emplazan para no llevar a cabo la huelga), y aunque muchísimos trabajadores tienen gran desconfianza sobre los Evaristos, los Eliezer y demás sindicaleros, no hubo casi nadie que planteara ni organizara algo para ponerle un dique a la política del sindicato, y los más fueron envueltos en los mecanismos sindicales, burocráticos y represivos, pero disfrazados de "democráticos". Y así como el sindicato ni siquiera consultó a las bases trabajadoras sobre si emplazaba o no a huelga para el 21, así también impuso que la huelga no se realizara, ante la rabia y la impotencia de muchos trabajadores que sin ninguna posibilidad de hacer algo en contra de lo que los sindicaleros ya habían pactado con rectoría, veían cómo "democráticamente" se hacían a un lado sus intereses.

El resultado de esto es que, aunque el SUNTU-STUNAM ha recobrado el control formal sobre los trabajadores, entre éstos el descontento hacia los sindicaleros es mayor, y, aunque sin saber qué hacer, los trabajadores muestran su rechazo por los planteamientos de los sindicaleros y en particular sobre su proyecto de "centrar fuerzas en el SUNTU y en la huelga de noviembre". Para los trabajadores, en ese proyecto no se es

tán ventilando sus intereses, y para muchos, lo más seguro es que la huelga no se realice, como ha pasado tantas veces; pero sobre todo, los trabajadores ven cómo con el cuento de lograr el registro del SUNTU y el contrato colectivo, se han estado haciendo a un lado demandas inmediatas como la del aumento de salario y como muchas otras que incluso se enarbolaron en luchas anteriores y aún no han sido resueltas.

Y no es que los trabajadores no estén de acuerdo en luchar por formar una organización nacional de los trabajadores universitarios o que no estén de acuerdo en que una organización así sea reconocida por el Estado, o que no estén de acuerdo en luchar por un contrato colectivo que los beneficie. No, claro que no. Lo que pasa es que no están seguros de que esto se logre con el SUNTU; ven con desconfianza ese proyecto que los oportunistas les presentan, pues han visto cómo de esa manera no se garantiza la defensa de sus intereses y cómo el SUNTU (a imagen y semejanza del STUNAM) no es más que un organismo burocrático represivo, de control y sometimiento de los trabajadores.

Sobrada razón tienen, pues, como ya hemos dicho, el proyecto del SUNTU y todo lo que han hecho los oportunistas a su alrededor está encaminado a contener la lucha de los trabajadores universitarios, a embaucarlos con el cuento de formar una fuerte y poderosa organización, y así lograr que los trabajadores hagan a un lado sus demandas e imponerles un aparato de control sobre ellos. Y sobre esa base, mostrándole a la burguesía su capacidad para dominar a las masas, los oportunistas

esperan obtener mayores prebendas y canchales. El proyecto del SUNTU es el proyecto de los oportunistas para que, imponiendo su control sobre los trabajadores universitarios, la burguesía les conceda nuevas posiciones en el seno del Estado y en particular en el seno de la burocracia sindical. Por supuesto que a los sindicaleros no les interesan las demandas de las masas, a veces las sacan y hasta "amenazan" con movilizarse para obtenerlas, pero esto siempre ha sido uno de sus trucos para imponer su dominio a los trabajadores. Dígalo si no el hecho de que los mentados logros por los cuales se dio marcha atrás en la huelga del 21, son sólo promesas de que se van a resolver algunas de las demandas planteadas, al mismo tiempo que se hicieron a un lado problemas como los de los trabajadores de la tienda de Ciudad Universitaria (CU), a quienes el patrón les quitó tres días de salario como "castigo" por el paro que hicieron el 17 de julio, y a quienes no les han pagado todavía media hora extra diaria que se les debe de hace dos años a la fecha; dígalo si no el hecho de que el sindicato ha estado de acuerdo en que en varias áreas, como vigilancia y con los laboratoristas se impongan los proyectos de reglamento del patrón, haciendo a un lado los proyectos presentados por los trabajadores; y dígalo si no el hecho de que el Comité Ejecutivo, a través de Pedro Gutiérrez Bardales y Héctor Chávez (incondicionales de Evaristo), pactó con el gerente de la tienda de Acatlán un convenio de trabajo especial que somete a los trabajadores a peores condiciones que a las que están sometidos los de la tienda de CU,

que tienen también un convenio especial, ya de por sí inominoso.

Que esto es así lo demuestra no sólo lo que han hecho en años anteriores, no sólo las transas del 76, la derrota del 77 y las transas en 78 y 79; lo demuestra no sólo la transa reciente al impedir la huelga del 21 de agosto, sino que lo reafirma lo que han estado haciendo más recientemente. Como muchos lo han percibido ya, al colocar en primer plano y como demanda fundamental el registro del SUNTU, de hecho los sindicaleros están anunciando cínicamente que van hacer a un lado las demás demandas importantes de las bases trabajadoras, e incluso, en el proyecto de contrato colectivo que STUNAM presentó en un principio, se "olvidaron" de varias demandas importantes, entre ellas, la del aumento salarial.

Sobre esto mismo, todo mundo sabe que el Comité Ejecutivo manejó que se pediría un 30% de aumento (lo que abría la puerta para que STUNAM "negociara" fácilmente un 22% o un 25%), y que sólo ante la presión de algunos trabajadores el Consejo General de Representantes acordó demandar un 40% de aumento, a pesar de que muchos reconocen que se necesita un mínimo de 50% de aumento para que el salario actual se equipare con el que existía en 1975.

Sí, es evidente que el SUNTU-STUNAM está preparando una nueva transa. Sobrada razón tienen los trabajadores para desconfiar de ellos. Sin embargo, la pasividad o la apatía, el simple rechazo pasivo que han asumido muchos trabajadores en nada mejora la situación, en nada sirve para que la base trabajadora saque

adelante sus intereses.

La cuestión es clara. Los sindicaleros del SUNTU-STUNAM esperan reafirmar su control sobre los trabajadores, van a tratar de impedir toda lucha que éstos planteen por sus demandas; con el señuelo de la organización nacional de los trabajadores esperan imponerles la pasividad, y esperan así sacar adelante la política de la burguesía sobre los topes salariales y demás medidas que significan mayor explotación y opresión para los trabajadores; en fin, esperan de esa manera contener la lucha de las masas y así allanarle el camino a la burguesía para que fortalezca su poder, asegurarle que el proceso productivo en la universidad-fábrica no se interrumpa, garantizarle la reproducción del capital en esa rama y el continuo ensanchamiento de sus riquezas, y gracias a ello, los oportunistas esperan obtener el ansiado registro del SUNTU, tener en su poder el contrato colectivo de las universidades y alcanzar mayores posiciones en el seno del Estado. Para lograr esto los sindicaleros van hacer nuevamente a un lado las demandas de los trabajadores, su misión es impedir a toda costa una huelga combativa en la UNAM y demás universidades. Sus "amenazas" de ir a la huelga, sus llamados a "centrar todo en la huelga de noviembre", etc., son sólo recursos ideológicos, bastante gastados por cierto, con los que esperan engañar a las masas y someterlas a su política. Ellos mismos lo han dicho cínicamente: "la mejor preparación de la huelga debe llevar a que no estalle". Sus intenciones no son hacer efectiva la lucha ni defender las demandas de los trabajadores.

En todo caso, los sindicaleros sólo llegarían a la huelga si fueran obligados por las propias bases trabajadoras y ante el peligro de ser rechazados abiertamente por éstas, o también si las propias pugnas de la burguesía obligaran a los sindicaleros a tratar de mostrar que tienen el apoyo de las masas (esto pudiera darse si se acentúan las posiciones de varios sectores en el seno de la burguesía y del Estado que no están muy dispuestos a dar mayores prebendas a los oportunistas que dominan en el SUNTU).

Algunos trabajadores han dicho que ellos sí están por la huelga de noviembre y que hay que trabajar por ella, -- mostrando así que comprenden que las demandas de los trabajadores sólo las van a obtener si se movilizan y no de otra forma. El problema es que, como están las cosas, ateniéndose al SUNTU-STUNAM, esos trabajadores se van a encontrar con que no sólo no van a conquistar sus demandas sino que se van a encontrar desarmados y desorganizados para poder hacer algo de frente a la nueva transa; y en una situación así, sólo les quedaría rumiar su desgracia, tragarse su impotencia y quizá hasta algunos sean "convencidos" de que "no habrá huelga" porque "no hay condiciones", o bien, sometidos a que el SUNTU-STUNAM, les salga con que: "hay que hacer a un lado las cuestiones secundarias como el salario", "hay que ceder en las demandas para obtener el registro", "no podemos conseguir todo de un golpe y lo principal es el registro", "ya con el registro vamos a luchar por todo lo demás", etc., etc.

No, insistimos, atenerse a lo que están haciendo los sin

dicaleros, dejar todo en sus manos, es postrarse a esperar una nueva derrota. Por esto hemos estado planteando la necesidad de movilizarse, la necesidad de preparar la huelga, de prepararse para hacerla efectiva; y hemos planteado que es necesario hacer a un lado al sindicato, rebasarlo, para realizar una verdadera lucha que permita conquistar las demandas inmediatas y para dar con ella un nuevo impulso a la lucha general de la clase obrera contra la explotación y la opresión capitalista.

Por eso planteamos que es importante y necesaria la movilización de los trabajadores universitarios, no sólo porque es la única forma como pueden obligar a la burguesía a ceder en las demandas; no sólo porque de esa manera, en la lucha misma, es como puede conformarse y consolidarse una verdadera organización a nivel nacional de los trabajadores universitarios, sino también porque, con todo eso, darían un nuevo impulso a la lucha revolucionaria del proletariado contra la burguesía, en un momento en que están en puerta posibles movilizaciones de los maestros de primarias y secundarias, de los estudiantes y de varios sectores de obreros fabriles.

Así las cosas en la UNAM, planteamos más concretamente preparar la huelga pero atendiendo cuatro cuestiones principales:

a).- Enarbolando un pliego de demandas que ponga en primer lugar la demanda de un aumento salarial no menor al 60% - (cuando menos no hay que ceder en el 40% ya establecido en el CGR y hay que estar atentos a las trampas de los "paquetes") y enarbolando al mismo tiempo la solución inmediata a las demandas particulares que, por dependencias, han estado plan-

teando los trabajadores. En cuanto a las otras universidades, pensamos que se debe enarbolarse la demanda de un aumento general de salarios de igual monto. A esto los sindicaleros dirán que no es posible, que eso sólo el conjunto del movimiento obrero lo puede lograr, que no hay coyunturas, etc., pero precisamente ése puede ser el eje para conformar una fuerte lucha de los trabajadores universitarios. - Esto es importante, además, para quitarle espacio de manobra a los oportunistas y evitar que impongan la transa.

b).- Colocar en segundo plano la demanda del registro del SUNTU y la de contratación colectiva, pero además, anteponer a esto la necesidad de construir una verdadera organización representativa y de combate de los trabajadores universitarios, que hoy no existe en el SUNTU ni en el SNTU de los "lechugos", ni mucho menos en los engendros "charros" de las asociaciones académicas. Abocándose por tanto, de manera inmediata a construir tal organización a la manera de los Consejos de Representantes, una organización regida por la democracia proletaria, imponiendo en ella el principio de la libre elegibilidad y revocabilidad de los dirigentes cuando lo pidan las bases. Un paso que se puede dar ya en este sentido, es imponer en la práctica tales principios de frente al Consejo General de Huelga (CGH) formado en la UNAM, imponer ahí y sobre todos los dirigentes, el principio de libre elegibilidad y revocabilidad; imponer que las decisiones primordiales sean tomadas por la base en asamblea general y no por el Consejo General de Huelga ni mucho menos por las demás "instancias superiores del sindicato", y derrocar inmediatamente a todo miembro del CGH,

a todo delegado o dirigente que traicione los intereses de los trabajadores.

c).- Preparar una movilización para impulsar el conjunto de la lucha obrera contra la dominación burguesa, para fusionar la lucha de los trabajadores y maestros de las universidades con las movilizaciones particulares de los diversos sectores obreros fabriles y otros asalariados que seguramente en este tiempo se van a dar; para fusionarse particularmente con la lucha que el magisterio viene desarrollando en todo el país y para impulsar el resurgimiento de una amplia movilización de los estudiantes de las universidades. Todo esto sería un gran empuje hacia la conformación de un movimiento nacional único de la clase obrera.

d).- Preparar la huelga fundamentalmente a través de paros (de una o de varias horas, un día, etc.) y otras movilizaciones, donde el tiempo se aproveche para difundir entre las amplias masas los problemas de la lucha, para ir a agitar a los barrios obreros y a las zonas fabriles, para ir a plantearles a otros trabajadores la necesidad de su solidaridad y para llamarlos a luchar por sus propias demandas; para organizar asambleas y discusiones con los estudiantes e incorporarlos a la movilización y para buscar la unidad y la solidaridad combativa con aquellos sectores que están en huelga o movilizándose de otras formas, o están a punto de hacerlo.

Llamamos a los trabajadores y maestros universitarios a dar pasos concretos para reorganizar la lucha y para preparar una fuerte movilización capaz de obligar a la burguesía y su Estado a ceder en las demandas de la base trabajadora.

¿Corriente socialista o pantano oportunista?

Cada nuevo paso dado por la "Corriente Socialista" es un paso más hacia las profundidades del pantano donde nació; cada nueva definición de su política o de su táctica es una reafirmación de su posición oportunista.

Ya en artículos anteriores hemos venido analizando algunos aspectos de su política y su táctica, hoy continuamos con esta tarea.

En Tribuna Proletaria (órgano de la "Corriente Socialista -CS-), de la primera quincena, julio de 1980 (Nº7), en el artículo titulado "El CT, la CUT y las Fuerzas Revolucionarias", exponen sus criterios sobre lo que para ellos es una necesidad: la entrada del SUNTU al Congreso del Trabajo (CT) y sobre el planteamiento hecho por los "charros" de formar la Central Única de Trabajadores (CUT).

Respecto al primer punto, como ya lo habíamos comentado antes, la "CS" se pronuncia por la entrada del SUNTU al CT.

"Partimos -dice la "CS"-de que la gran mayoría de la clase obrera se encuentra controlada política, ideológica y orgánicamente por la burguesía a través de los charros (en este caso). Que la parte más importante de la clase obrera organizada (y que es el núcleo fundamental de la misma) se encuentra en los sindicatos y centrales agrupadas y representadas en el Congreso del Trabajo (más de seis millones) y que, en gran medida, los burócratas sindicales actúan como los representantes de esos seis millones (re-

presentación, la mayoría de las veces conseguida con engaños y demagogia, y sin que con ello queramos decir que representan los intereses de las masas); esa es LA REALIDAD por dolorosa que sea y por más que no quieran verla algunos compañeros. Partimos también de que si bien existe un ascenso relativo del movimiento de masas, este ascenso no abarca aún a la mayoría del movimiento obrero, ni a sus sectores más importantes, y se da disperso, sin coordinación y con demandas fundamentalmente de tipo económico, si bien se observan TENDENCIAS a superar estas deficiencias".

Así, sin rodeos, la "CS" enseña en forma más que cegadora el cobre de su oportunismo.

Su decisión de impulsar el ingreso del SUNTU al Congreso del Trabajo la desprenden del hecho de que "la gran mayoría de la clase obrera se encuentra controlada por la burguesía a través de los charros", de que "la parte más importante de la clase obrera organizada (y que es el núcleo fundamental de la misma) se encuentra en los sindicatos y centrales agrupada y representada en el Congreso del Trabajo".

O sea que para la "CS", la táctica de ingreso del SUNTU al CT, se desprende de la "fatal realidad" de que la clase obrera se encuentra controlada política, ideológica y orgánicamente por la burguesía, y que por lo tanto no hay forma posible de zafarse de ese control, y en vista de que según ellos- no hay otra alter-

nativa, hay que someterse a ese control, y más aún acrecentarlo.

Pero ¿se encuentra realmente la clase obrera en los sindicatos y centrales agrupada y REPRESENTADA en el Congreso del Trabajo? Evidentemente no. El Congreso del Trabajo surge como un instrumento del Estado con el objetivo de reafirmar su control sobre el movimiento obrero y someterlo a los intereses de la burguesía.

Anteriormente (Nº 50 de "Madera") ya habíamos analizado la táctica de la "CS" frente a los "charros" y decíamos que en la práctica los señores de la "CS", ponían a los "charros" como defensores de los intereses del proletariado al tiempo que trataban de revitalizar al sindicato colocándolo como instrumento defensor de los intereses del proletariado, cuando que, desde hace ya bastante tiempo, lo que se llama sindicato se transformó en un mero aparato corporativo -cuya función corresponde a los intereses de la burguesía.

Decíamos igualmente que de frente a las masas el CT aparece como un organismo ajeno y por encima de los trabajadores, y que los que realmente están en el sindicato y en el Congreso del Trabajo son los miembros de la burocracia sindical.

Sin embargo, para la "CS", estas cuestiones no cuentan, y cada día se afanan por encontrarle nuevas virtudes a los "charros", cerrando los ojos a lo que las masas obreras ven cada vez más claro, pero que ellos se empeñan en

oscurecer.

Y así es como, sin pizca de vergüenza, se avientan la puntada de decir que EN GRAN MEDIDA, los burócratas sindicales actúan como representantes de esos seis millones que oficialmente agrupa el CT, acotando entre paréntesis que esa representación es una "representación, la mayoría de las veces conseguida con engaños y demagogias, y sin que con ello queramos decir que representan los intereses de las masas".

¿Cómo pueden pues actuar los burócratas como representantes de esos seis millones si no representan los intereses de las masas? Sólo Dios...

Pero la "CS" dice que no hay otra táctica posible porque, aparte de lo dicho, la participación en el CT, tendría por objeto ganar a la mayoría de la clase obrera.

Sin embargo, la misma "CS" reconoce que su táctica ha sido calificada, por grupos de fuera y militantes de dentro, como una "desviación a la derecha", como la aplicación de una política de "unidad a toda costa".

De esta manera la "CS" hace su defensa:

"...Nosotros no ignoramos que el CT es una organización burguesa, al servicio de la gran burguesía; como tampoco ignoramos que las 'centrales obreras' tienen el mismo contenido al igual que los sindicatos controlados por el charrismo: son organismos desnaturalizados que la clase obrera debe rescatar para ponerlos al servicio de sus intereses. Pero ello no nos lleva a alejarnos de allí, porque ALLI ESTAN LAS MASAS o desde allí las controlan, engañan y embu-

tecnen (como desde el parlamento a donde vamos para demostrar EN LOS HECHOS su inoperancia y para denunciar EN LOS HECHOS CONCRETOS a los enemigos de la clase obrera y del pueblo)".

¿Están, pues, las masas en el CT o, como dice la "CS", el CT representa a las masas? La misma "CS" reconoce que el CT es una organización burguesa al servicio de la burguesía, pero, cerrando los ojos a eso que ellos mismos plantean, insisten en que AHI ESTAN LAS MASAS o lo que para ellos es lo mismo, DESDE AHI LAS CONTROLAN, ENGAÑAN Y EMBRUTECEAN.

Entonces, siendo esto así, ¿a qué va la "CS" al Congreso del Trabajo? ¿a demostrar EN LOS HECHOS su inoperancia y a denunciar en los HECHOS CONCRETOS a los enemigos de la clase obrera y del pueblo?

LOS HECHOS CONCRETOS hablan claramente a lo que aspira la "CS": a controlar, engañar y embrutecer a la clase obrera DESDE ARRIBA, que para eso es para lo que sirve el Congreso del Trabajo. Pero, su poniendo que su objetivo fuera el de demostrar la inoperancia de tal organización, ¿cómo lo van a lograr? ¿Colaborando con los "charros", aliándose con ellos, que es lo que proponen? Seguramente los señores de la "CS" piensan (o se hacen pendejos) que la clase obrera es incapaz de darse cuenta por sí sola de que los "charros" son sus enemigos y necesitan de que la "CS" y los "demócratas" en general ingresen al Congreso del Trabajo y desde ahí, "desde la cúpula, hacer llamados a los 'charros' a la lucha y evidenciarlos más claramente ante los millones de trabajadores que controlan".

Siguiendo la lógica de sus planteamientos, lo mismo que dicen para el Congreso del Trabajo se pudiera aplicar para el Estado burgués (así lo evidencian cuando plantean que la participación en el CT tendría el mismo contenido que su participación en el parlamento). O sea que, aunque no lo plantean abiertamente, este proceso llevaría de una manera natural al desplazamiento de la burguesía, primero del Congreso del Trabajo, luego del parlamento y finalmente del Estado, por lo que la revolución sería innecesaria, pudiendo llegarse al socialismo de una manera pacífica.

¡No, dirán posiblemente los "corrientes", "nosotros no hemos planteado eso!". Sin embargo eso es lo que dicen los HECHOS CONCRETOS de su PRACTICA CONCRETA, porque pensar y actuar en la práctica como si organismos como el Congreso del Trabajo o el parlamento pudieran cambiar su contenido de clase, pensar que pueden transformarse en organismos que representen los intereses de las masas, es abrir la posibilidad de hacer lo mismo con el Estado.

¿Acaso el Estado no se presenta como el representante de todo el pueblo? ¿Acaso el Estado no está permanentemente machacando en que es el abanderado de las luchas populares? ¿Cómo se arroga el Estado esta "representación"? Precisamente por la violencia, por el sometimiento militar e ideológico sobre la mayoría de la población. ¿Podemos por eso decir que hay que estar en el Estado porque "ahí están las masas"? Posiblemente la "CS" sí lo llegue a decir, posiblemente diga y haga mucho más en este sentido, pero con eso lo único que demostrará es hasta dónde llega su oportunismo, su pa-

pel de defensor de la legalidad e institucionalidad burguesa, en la medida en que pugna no por destruir esas instituciones sino por fortalecerlas, con su participación "democrática".

Esto lo pone de manifies-

to, por ejemplo, la participación de la "izquierda" en la Cámara, donde únicamente han servido para avalar (estén o no de acuerdo) la política del régimen. Y esto las masas lo ven claramente, y para constatar eso sólo hay que ver los resultados de las recientes -

elecciones, donde el mismo PCM ("El Machete". sept. 80) reconoce que el número de votantes por ese partido disminuyó considerablemente.

Los datos que proporciona "El Machete" son los siguientes:

	1979	1980	%
Campeche	1,148	242	
Chihuahua	18,265	7,148	-50
Michoacán	10,242	3,787	
Total (de Camp., Chih., Durango, Mich. y Zac.)	39,103	17,321	-55

¿Qué reflejan estos datos? Sin duda que el rechazo de las masas a la política de los "demócratas" y el reconocimiento de que su participación en el parlamento sólo ha servido para avalar la política del régimen. Y si en un principio ciertos sectores de las masas, hasta cierto punto dominados por la política "demócrata", votaron por ellos pensando que sí defenderían sus intereses de clase, cada vez más se convencen de que esto no es así. Y ¡enhorabuena! Porque con su participación en la Cámara, - los oportunistas lo único que han hecho es poner más en evidencia su política rastrera y lacayuna. Y esto ha servido para que las masas se den cuenta de que sus enemigos no son sólo los burgueses, sino también aquéllos que diciéndose revolucionarios y comunistas, predicán el respeto al orden y a la legalidad burguesa.

Siguiendo con la defensa de su táctica, la "CS" dice lo siguiente: "... si hoy tenemos la oportunidad de entrar a la 'cueva de ladrones' en condiciones en que como SUNTU actualmente no podemos entrar de otro modo, hay que entrar sin temor."

Sí, claro, ¿a qué le pueden temer, si su objetivo es entrar a la cueva de ladrones? ¿Y para qué entran a la cueva de ladrones? ¡Para aliarse con los ladrones y, por supuesto, repartirse el botín!

Y siguen: "Crear que es más fácil 'llegarles' directamente a las masas a plantearles la unidad de acción y a convencerlas de que 'su dirigente' es charro cuando no le hemos demostrado PRACTICAMENTE, que es como aprenden las masas, es actuar como un político falto de habilidad, un político torpe."

¡Vaya perla! Seguramente toda la labor que realizan los "charros" no basta para que las masas obreras los ubiquen como sus enemigos de clase y requieren que los "demócratas" desde la cúpula sean los que pongan la marca a los "charros" para que las masas los puedan identificar.

"Las masas pues - dice la "CS" - no nos van a seguir por que nosotros les digamos que los charros son 'los malos' y nosotros 'los buenos', máxime cuando nos damos cuenta del -

atraso del movimiento".

¡Qué lucidez señores, han dado ustedes en el clavo! Sí, han dado en el clavo porque, evidentemente, las masas no necesitan que ustedes les digan que los "charros" son "los malos", lo comprueban en su lucha diaria; y no los siguen ni los van a seguir a ustedes por que les digan que ustedes son "los buenos", sino que las masas no los siguen no sólo por lo que dicen sino, sobre todo, por lo que hacen.

Con respecto al planteamiento de la CUT (Central Única de Trabajadores) hecho por los "charros", la "Corriente" dice que hay que tomarles la palabra. "Es indudable - dice - que lo que el charrismo busca es mediatizar al movimiento y crearle mejores condiciones al capitalismo monopolista de Estado mexicano para afianzarse y salir de sus problemas. El capitalismo monopolista de Estado necesita un organismo -- obrero más controlado para aplicar sus condiciones, eso es cierto.

"Los charros nos llaman a formar una organización obre-

ra en la cual puedan convencer a las pocas masas que hoy dirigimos de que su política es la correcta y la nuestra incorrecta, para después echarnos.

"Si nosotros, comunistas, somos partidarios sinceros de la unidad, debemos responder políticamente a la propuesta de los charros. Para ello debemos apoyarnos en las orientaciones de la Internacional Comunista. No debemos responder con un simple rechazo, sino planteando las condiciones en que aceptaríamos la unidad".

O sea que la "CS" es partidaria de la unidad, pero, como lo ponen de manifiesto, no de la unidad revolucionaria contra la burguesía y su Estado, sino de la unidad con los "charros". ¡Y eso es otra cosa! Puesto que no es lo mismo unirse con aquéllos cuyo papel es controlar, engañar y embrutecer a las masas que unirse con esas masas que son controladas, engañadas y embrutecidas, para zafarse precisamente de ese control.

"Nosotros debemos decir claramente -continúa la "CS"- que queremos una CUT revolucionaria; independiente del Estado y del PRI; que adopte un programa de lucha anticapitalista y que fomente la más amplia democracia interna con libertad de agitación y propaganda; una CUT que junto con el partido marxista avance con las masas hacia la Dictadura Proletaria y el Socialismo. Esto debemos decirselo a las masas; debemos propagandizarlo, agitarlo en los sindicatos".

Sin embargo, como ellos mismos lo asientan más adelante, esto no es posible en las actuales condiciones. Y por lo tanto su planteamiento de lo que para ellos debería ser una "CUT revolucionaria", lo que piensan "decírselo a las masas", no es más que pura pala-

brería y lo que en la práctica hacen desde ahora es ponerse a la cola de los "charros", a fin de que éstos les den cabida, para que los "charros" les cedan posiciones de fuerza dentro de la burocracia sindical y así poder apoderarse de mayores migajas, de negociar mayores gajes y privilegios ante el Estado.

"...Las fuerzas democráticas y revolucionarias -concretan los señores de la "CS"- al hacer la contrapuesta a la propuesta del CT sobre la CUT deben formular con precisión un programa de lucha, una estructura y una propuesta de funcionamiento de la CUT, estando conscientes de las CONDICIONES MÍNIMAS para que los sindicatos democráticos entren a la CUT serían las que planteaba Dimitrov: 'la convocatoria de un Congreso de Unificación sobre la plataforma de la lucha contra la ofensiva del capital y la salvaguarda de la democracia sindical'".

Según la lógica de la "CS" los "charros" estarían dispuestos a luchar "contra la ofensiva del capital". ¿Serán estos señores de la "Corriente Socialista" tan ingenuos como para tomar en serio las poses radicalonas y demagógicas de los "charros", o es que sencillamente se hacen de la vista gorda acerca de lo que son los "charros", de lo que pretenden, etc.? Sea por lo que sea lo único que la "CS" pone de manifiesto con tal actitud es su oportunismo descarado, su afán de revitalizar las instituciones burguesas y de cubrir de prestigio a los "charros", para que de esta manera, el Estado pueda imponer con mayor facilidad al movimiento su política; con esto la "CS", intenta imponer al movimiento su política de conciliación de clases con la burguesía.

De la manera como lo plan-

tea la "CS", es fácil percibir que no puede construirse una sólida unidad revolucionaria de la clase obrera, sino que lo que ellos plantean, es precisamente reafirmar el control y sometimiento de la burguesía sobre los trabajadores y revitalizar engendros corporativos como el Congreso del Trabajo, bajo un nombre pomposo como el de la CUT. Y esto es así porque la construcción de una sólida unidad ideológica y orgánica de la clase obrera, la construcción de un movimiento poderoso, y la construcción de sólidas organizaciones obreras y unificadas a nivel nacional, no puede verse al margen, sino en estrecha relación con la lucha actual de todos los trabajadores en torno a sus demandas inmediatas de carácter económico y político, y en estrecha relación, o propiamente dicho, de terminada por la lucha a largo plazo encaminada a derrocar la dominación burguesa e implantar la dictadura del proletariado.

Y esto implica enfocar las baterías no hacia la alianza con el Estado, sino una lucha contra él, desenmascarando su esencia, su política, y por tanto, dando una lucha cerrada a organismos como la CTM, el CT o a esa posible CUT y - en general a los "charros" que no son más que instrumentos - que forman parte del Estado.

Que esto es así, lo reafirma el hecho de que los diversos sectores obreros que han tenido ya una participación en el movimiento, al abocarse a construir sus organizaciones propias, lo han hecho no buscando el amparo de los "charros" o en alianza con ellos, sino en una lucha abierta por expulsarlos del movimiento, - como lo demuestra el ejemplo más reciente de la lucha del magisterio.

El Salvador

¿un retroceso en la marcha?

Aunque en términos generales la ofensiva revolucionaria de las masas salvadoreñas continúa en ascenso, aunque la ofensiva militar de la vanguardia armada de la revolución ha alcanzado niveles superiores en su desarrollo, extendiéndose cada vez más a las mismas ciudades, aunque la junta militar democristiana vive nuevas expresiones de crisis interna, y, definitivamente, la balanza de la correlación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía se va inclinando a favor de los explotados; la dirección del movimiento de masas (CRM), ha dado pasos atrás en las formas de lucha de la movilización, con la toma de la sede de la OEA (Organización de Estados Americanos) en El Salvador, y otras acciones similares realizadas en su apoyo, cuestiones éstas que ponen en peligro varios avances de la revolución.

Como se recordará, con la huelga política general que se desarrolló en El Salvador a mediados de agosto, el movimiento revolucionario de masas registraba notables logros al incorporarse a la lucha armada importantes contingentes de las masas, adoptándose una táctica militar correcta en el curso de la movilización, y otros avances de diverso tipo, los cuales señalábamos en un artículo anterior. La huelga efectuada por los electricistas en todo el país, poco después de la huelga general, era de hecho una continuación si no superior por lo menos sí del mismo nivel que ésta. La detención de los principales dirigentes del movimiento electricista y del secretario ge-

neral de FENASTRAS imponía al movimiento revolucionario la necesidad de desarrollar un conjunto de acciones encaminadas a lograr la libertad de los dirigentes presos, acciones que al mismo tiempo sirven para dar un nuevo impulso a la movilización de las amplias masas enfocada a derrocar a la junta militar y la oligarquía salvadoreña.

El paro general, convocado y dirigido por FENASTRAS, que se realizó el 11 de septiembre tenía tal objetivo. La incorporación a este paro de la totalidad de los obreros fabriles del país refrendaba nuevamente el papel de vanguardia de la Revolución, asignado históricamente al proletariado, y reiteraba la enorme disposición a la lucha para derrocar a la burguesía y destruir el capitalismo, por parte del proletariado salvadoreño. Y mientras la clase obrera y las amplias masas no dejaban de hostigar a la burguesía, la vanguardia militar de la revolución (DRU), continuaba con su ofensiva de hostigamiento armado contra el ejército, la Guardia Nacional y demás cuerpos represivos del Estado burgués.

A la vez que continuaban desarrollando acciones de hostigamiento contra convoyes militares, seguían ajusticiando "orejas" y demás policías políticos y cuadros del Estado; seguían atacando a los cuarteles del ejército en varias localidades, desarrollaban otras acciones encaminadas a paralizar la producción y acelerar la crisis económica del régimen capitalista, desarrollaban también acciones armadas en apoyo al movimiento de masas

como los sabotajes a las plantas de electricidad, la destrucción de la totalidad de los semáforos en la capital del país, y la quema de varias decenas de autobuses, los cuales después era usados como barricadas, y la infinidad de combates contra el ejército en el corazón mismo de ciudades y poblaciones tan importantes como San Miguel, Santa Ana, Soyapango, Mejicanos, Cd. Delgado, San Martín, así como también en el propio San Salvador. En este periodo, a la par de la intensificación de la ofensiva militar por parte de la DRU, ésta ha venido consolidándose como un ejército revolucionario regular, contando ya, según sus propias afirmaciones, con más de 20 mil efectivos regulares apoyados por cerca de 70 mil combatientes de las milicias populares.

Junto a esto, vino a mostrarse la profunda crisis política dentro del gobierno salvadoreño y en el seno del mismo ejército --acicateada por el recrudecimiento de la guerra civil revolucionaria-- que se agudizó a principios de septiembre, y que se manifestó particularmente como una pugna por la hegemonía en el Estado, entre el sector encabezado por Arnoldo Majano --la "juventud militar", supuestamente progresista--, y el llamado sector conservador del ejército representado por los coroneles Abdul Gutiérrez y Guillermo García, Ministro de Defensa, apoyados por los miembros demócrata-cristianos de la Junta. Esta crisis, por ahora quedó resuelta a favor de Gutiérrez y García, quedando removidos de sus cargos varios oficiales de la "juventud militar". Pero si en el interior de la Junta hay disputas, en lo que no difieren es al desarrollar la represión sistemática contra las masas de obre

ros, campesinos, estudiantes, etc., pues ante su impotencia frente a la ofensiva revolucionaria y las derrotas sufridas a manos de las organizaciones revolucionarias, se han cebado sobre los proletarios y la población civil; además la junta militar sacia sus instintos genocidas, lanzando ataques aéreos y bombardeando las aldeas y los poblados rurales, los barrios obreros y las colonias populares en las grandes ciudades, llevando a extremos indignantes el genocidio sobre el heroico pueblo salvadoreño. Esta represión sistemática que se da al amparo del estado de sitio, se recrudece con los decretos de "ley de emergencia", promulgados ante la huelga de los electricistas, y ha sido agudizada también con la reciente militarización de los servicios públicos (servicio eléctrico, agua, comunicaciones y puertos), establecida también de frente al incremento de la ofensiva revolucionaria.

En este marco, a mediados de septiembre, la CRM-FDR ocupó la sede de la OEA en San Salvador, para "denunciar la violación de los derechos humanos", y para exigir el cese al estado de sitio, alto a la represión, la libertad de los dirigentes electricistas y de FENASTRAS, presentación de los "desaparecidos" y otras demandas. Al día siguiente otros contingentes de la CRM ocuparon algunas iglesias en la capital y en otras ciudades del país en apoyo a la ocupación de la sede de la OEA y la solución de las demandas enarboladas.

Estas acciones invitan a re

flexionar sobre ellas. En cuanto formas de lucha, aparecen como formas de lucha ya superadas, que no corresponden al nivel alcanzado en la lucha de clases en El Salvador. Desde el punto de vista militar se desarrollan bajo una táctica militar dominada, situación que le facilita la labor a la burguesía. Y si estas acciones de por sí resultan criticables, aún es mayormente deplorable si se considera que fueron desarrolladas por la CRM, organización que aparece como la dirección de las movilizaciones amplias de las masas y que habían conducido al movimiento a desarrollar formas de lucha tan elevadas como las que se expresaron en los paros escalonados que desarrolló la clase obrera en preparación de la huelga nacional del 24 y 25 de junio; formas de lucha que se expresaron también durante ésta y durante la huelga política general de mediados de agosto. Porque ¿con qué fin se tomaron la OEA y las iglesias? ¿para denunciar la violación de los derechos humanos? A estas alturas no hay quien dude en ningún lugar sobre el carácter dictatorial, represivo y genocida de la Junta Militar salvadoreña.

Para todo mundo es un hecho que a la junta militar a estas alturas le importa muy poco que se demuestre que está violando los derechos humanos, o cosas por el estilo, y se conocía también que su respuesta es la represión y el genocidio. Entonces ¿a qué acudir a ese tipo de luchas? ¿a darle un blanco fijo al enemigo?

¿qué avances puede lograr el movimiento de esa manera? Prácticamente ninguno; si se esperaba presionar de esa manera a la Junta, lo único que se ha obtenido son nuevas muertes de combatientes revolucionarios.

Creemos que las organizaciones revolucionarias salvadoreñas deben reflexionar sobre lo incorrecto de estas formas de lucha, desecharlas definitivamente impulsando las nuevas formas de lucha que el curso del movimiento ha demostrado que son las correctas en los momentos actuales de la revolución.

A última hora nos llegan informaciones acerca de una supuesta separación de las FAR de la DRU. De ser esto así, sería el reflejo de la agudización de las contradicciones que desde antes de la unificación se habían venido manifestando entre las diversas organizaciones revolucionarias salvadoreñas; expresión, al mismo tiempo, del ascenso de la lucha de clases en ese país, que afecta de una manera particular a las organizaciones revolucionarias.

Este hecho reafirma también la necesidad de consolidar una sólida dirección revolucionaria capaz de conducir al proletariado y las amplias masas por el camino correcto, no sólo con una actividad militar de vanguardia, sino y sobre todo, con una teoría de vanguardia, con sólidos fundamentos en el marxismo leninismo, que haga posible el derrocamiento de la dominación burguesa y la instauración de la dictadura del proletariado.

Tres concepciones incorrectas sobre la lucha obrera en Polonia

de la primera

la consecuente opresión con caretas socialistas, más temprano que tarde, la clase obrera lo pone en evidencia, destruyendo las trabas que le impiden lograr su objetivo histórico: la destrucción total de las relaciones de producción burguesas, acabar con todo signo de explotación del hombre por el hombre.

Los hechos hablan por sí solos. Sin embargo, aunque las enseñanzas aportadas por el proletariado polaco son tan elocuentes, hay quienes se empeñan en oscurecerlas sacando a colación sabe cuántas elucubraciones y retorcidas teorías confusionistas, o incluso, hay quienes tratan de restar le méritos a esta lucha, minimizando sus alcances y sus aportaciones.

Una de estas posiciones, la más elocuente por su burdeza y afán confusionista es la de los trotskistas que, no obstante la claridad de los hechos, se empeñan en presentarlos como una confirmación de sus tan llevadas y traídas tesis acerca del "Estado obrero burocratizado" de la "transición del capitalismo al socialismo", y de otras por el estilo. Veámoslas.

En cuanto el movimiento de los obreros polacos ha puesto en evidencia todo aquello que los oportunistas han venido tratando de ocultar desde siempre, se han dado a la tarea de embrollarlo, en un afán por oscurecer lo que es blanco.

Así, por ejemplo, el PRT (Bandera Socialista, 1º de sep

tiembre del 80), dice que "la crisis de uno de los eslabones débiles del sistema estalinista de Europa Oriental es la primera señal clara del crepúsculo del dominio burocrático estalinista sobre los países en donde ha sido DERROCADO EL CAPITALISMO". En otro lugar hacen referencia a las "sociedades poscapitalistas".

Al decir esto, los señores del PRT pretenden reivindicar sus teorías sobre la "transición socialista", haciendo a un lado los hechos concretos que ponen en evidencia los obreros polacos.

Al hablar de Polonia, y de los demás países llamados socialistas como "sociedades poscapitalistas", quieren hacer creer que en esos países sí existe, o se está construyendo el socialismo, aunque para ello recurran a un sin fin de subterfugios; porque, si son sociedades donde ha sido derrocado el capitalismo como ellos dicen, si son "sociedades poscapitalistas" entonces ¿qué son? ¡Muy sencillo! contestaran los señores trotskistas ¡son sociedades de transición socialista! ¡bonitas palabras ¿no?



En el caso concreto de Polonia y de los otros países "socialistas", los señores trotskistas dicen que ahí ha sido derrocado el capitalismo, que son sociedades poscapitalistas, esto es, si han superado la etapa del capitalismo entonces ¿qué tipo de sociedades son? ¿socialistas? No, saltan apresurados los trotskos, son sociedades de transición. ¿Pero qué es eso de sociedades de transición? ¿Transición entre qué y qué? ¿Entre el capitalismo y el socialismo? Si es así, ¿cómo se explica entonces que sean sociedades que hayan superado la etapa del capitalismo? Esto es un embrollo que ni ellos mismos son capaces de entender. El embrollo de los trotskistas no hace más que negar una cuestión elemental planteada por Marx, Engels, Lenin y demás dirigentes del proletariado, que demostraron que entre el modo de producción capitalista y el modo de producción socialista no existe ningún término medio; que entre el capitalismo y el socialismo, entendiendo éste como la primera fase del comunismo no hay ningún eslabón intermedio.

Pero veamos a la luz de los hechos lo que estos señores tratan de esconder.

En el citado artículo de Bandera Socialista, los trotskos del PRT llaman al proletariado en México a la solidaridad con los obreros polacos de la siguiente manera: "La solidaridad de los obreros mexicanos con la lucha del proletariado polaco, no ya contra la explotación capitalista -pues ésta ha sido eliminada en Polonia-, sino contra la opresión política de una burocracia parasitaria que ha usurpado el poder a los trabajadores, está dentro de sus más caros intereses".

Sin embargo, aunque dicen que ahí no existe el capitalismo, afirman lo siguiente: "Es cada vez más clara la vulnerabilidad de las economías de las sociedades poscapitalistas ante la crisis mundial capitalista. Basta referirse a las cifras dadas a conocer por los propios burócratas estalinistas: hay una deuda externa contraída con los países capitalistas occidentales de 20 mil millones de dólares. La burocracia estalinista polaca, con el fin de echar la crisis sobre las espaldas del proletariado polaco, quiso 'racionalizar' la economía con métodos parecidos a los que utilizan los capitalistas".

En el penúltimo párrafo citado, sin rubor, los señores trotskos del PRT, afirman que en Polonia no existe la explotación capitalista, sin embargo en el último párrafo que citamos, estos señores reconocen la presencia de la crisis en Polonia, aunque con el afán de embrollar las cosas tratan de presentarla como algo ajeno a ella, como algo que es resultado de la crisis mundial capitalista y no como resultado de las propias relaciones de producción existentes en Polonia.

Hablan igualmente de la deuda de 20 mil millones de dólares de Polonia con países capitalistas occidentales (uno más uno habla de que un 51% del comercio exterior polaco depende del intercambio con países capitalistas), y de que la burocracia estalinista polaca, con el fin de echar la crisis sobre las espaldas del proletariado polaco, quiso 'racionalizar' la economía con métodos parecidos a los que utilizan los capitalistas.

¿No es evidente el afán de estos señores trotskistas por

enredar las cosas?

En primer lugar, las crisis económicas son características del régimen capitalista, y si en Polonia hay crisis es precisamente porque el régimen de producción capitalista está vigente.

En segundo, ¿cómo explican los señores trotskos el hecho de que no haya explotación capitalista, cuando hablan de que la "burocracia estalinista" echa sobre las espaldas del proletariado la crisis con "métodos parecidos" a los que utilizan los capitalistas? ¿No será eso simple y llanamente explotación capitalista? Según los trotskistas no, porque, según ellos, ahí sólo existe la "opresión política" de la "burocracia estalinista", pero no la explotación capitalista. Pero, ¿cómo se puede explicar el hecho de que exista opresión política? Históricamente la opresión política solamente se da ahí donde existe explotación, ahí donde se pretende mantener un statu quo determinado. Otra cosa es la represión que el proletariado tenga que hacer contra la burguesía, después de haber derrocado a ésta y tomado el poder. Pero aquí se trata de la opresión, precisamente, que sufre la mayoría de la sociedad, que sufre la clase obrera. Y es esto precisamente lo que puso de manifiesto el movimiento huelguístico de los obreros polacos.

En este mismo sentido ¿quién paga los intereses de esos 20 mil millones de dólares de la deuda exterior polaca (sin contar la deuda con la URSS y los otros países llamados socialistas), que no es ni mucho menos ayuda solidaria? De igual manera ¿cómo es posible explicarse que el 70% de la tierra cultivable en Po

lonia esté en manos de pequeños propietarios? ¿cómo podría sostenerse esa burocracia parasitaria de la que los trotskos hablan, si no es merced a que existe la explotación sobre la gran masa obrera?

¿Son éstas las "sociedades poscapitalistas"? ¿De dónde y por qué? Simplemente por obra y gracia de los pases mágicos de los magos del trotskismo.

Aunque los hechos son tercos, tan tercos que hasta los mismos trotskos tienen que reconocerlos, tienen que hacer malabarismos para poder sostener sus oportunistas teorías.

Guillermo Almeyra, ideólogo del trotskismo es un ejemplo de ello: "Tanto la URSS - como los tecnócratas y burócratas locales - dice GA-, aunque no sean agentes de ella, rechazan tanto un eventual retorno al capitalismo (que hoy es inimaginable, porque el propio capitalismo mundial se ha apresurado a defender el STATU QUO prestando dinero al Estado polaco para pagar las reivindicaciones a los huelguistas y porque la iglesia actúa en el mismo sentido, tal como lo demuestra el discurso nada menos que del cardenal Wyscizinsky) como, sobre todo, una revolución política".

¿Rechazan un eventual retorno al capitalismo? ¡Vaya "ingenuidad"! Pero ¡miren nada más quién se interesa porque Polonia "no retorne al capitalismo"! ¡el capitalismo mundial!

Ahora resulta que el propio capitalismo se convierte en partidario de su supresión. ¿A quién le tratan de ver la cara estos señores "teóricos"?

¿No es acaso evidente que

si la URSS, que si el capitalismo mundial y en general todas las fuerzas reaccionarias se pronuncian a favor del STATU QUO polaco, no es precisamente porque estén interesados en que Polonia "retorne" al capitalismo, sino precisamente para mantener el régimen capitalista que ahí existe y que ahora se ve amenazado por la clase obrera polaca?

En esta cita Almeyra habla de "revolución política" ¿cuál es el contenido de esta expresión? Almeyra lo explica así: "Ahora bien, precisamente esa unidad -se refiere a la unidad nacional; NR- (unidad, dada la liquidación de la burguesía polaca, entre los obreros y la capa burocrática salida del seno de la clase y hoy en el poder, separada de ésta y gobernante por sus intereses propios) se ha roto. En eso reside precisamente el carácter de revolución POLITICA y no SOCIAL: los obreros hacen una revolución contra PARTE de su clase y contra SU Estado, no contra una clase ajena y opresora. Luchan por una revolución anti burocrática que abra el camino hacia el socialismo, por impulsar la actual transición hacia el futuro, y para poder parar su retroceso hacia el desarrollo de la reproducción de las relaciones sociales y de propiedad capitalistas, como sucedía hasta ahora gracias a la democracia en toda Europa oriental".

Almeyra lo único que hace aquí es reivindicar las teorías oportunistas del trotskismo. Esas teorías confusionistas que lo único que pretenden es poner escollos a la lucha revolucionaria de la clase obrera.

Porque ¿qué significa eso de que los obreros hacen una

revolución contra parte de su clase y contra su propio Estado? Sin duda esto es un absurdo, el más grande absurdo, que sólo expresa la resistencia de los trotskistas a reconocer que tanto en Polonia como en los demás países llamados socialistas el triunfo del proletariado fue socavado desde hace tiempo, su resistencia a reconocer que lo que ahí existe es un monopolio capitalista de Estado, donde la propiedad privada sigue existiendo realmente, aunque jurídicamente haya sido abolida.

¿Cómo entenderán los trotskos el significado de clase social? ¿Cómo poder considerar como parte de la clase obrera a alguien que ha usurpado el poder de la clase obrera y tiene intereses distintos a ésta? ¡Sólo el espíritu santo...y los trotskistas!

Pero de las distintas opiniones que diversa gente sacado sobre lo sucedido en Polonia, vale la pena referirnos a las consideraciones que el Partido del Trabajo de Albania (PTA) ha hecho, por ser importantes.

Aunque en un principio la posición del PTA sobre el movimiento huelguístico polaco, era la de considerar a éste como un potente estallido de la lucha de clases, sorpresivamente cambió, dando un giro de 180 grados, y en la edición de Radio Tirana del 7 de septiembre, se dio lectura al editorial de "Sëri i Popullit" de ese mismo día 7, y en donde se decía que el movimiento huelguístico era resultado de la influencia de las fuerzas reaccionarias internas y externas, que los 21 puntos de su pliego de demandas era el programa mínimo de las fuerzas reaccionarias, quienes, vía control de los sindicatos

independientes, intentan volver a implantar el capitalismo abierto, estableciendo un régimen de autogestión tipo Yugoslavia; de que los obreros polacos habían atacado desde la derecha y de que si el gobierno y el POUP habían cedido a las demandas era sólo símbolo de la putrefacción del régimen polaco, y de la fuerza que había adquirido el capitalismo, símbolo de debilitamiento del actual sistema burocrático, etc.

Nosotros consideramos que decir esto es inaudito, sobre todo si vemos las condiciones que motivaron la movilización, el carácter de la mayoría de las demandas y la actitud del Estado polaco y el POUP, así como la actitud de la URSS y de los países capitalistas de occidente.

En primer lugar el movimiento tiene estrecha ligazón con la situación de crisis que vive Polonia, pero además, consideramos que la mayoría de los 21 puntos no son ni mucho menos el programa de la reacción, sino la exigencia de las masas obreras, dadas las características del régimen de opresión y explotación existente en Polonia, de una mayor libertad política y de defensa de sus intereses de clase frente a la nueva burguesía dominante.

De los 21 puntos, seguramente el que puede considerarse reaccionario y expresión de la influencia que tiene la ideología burguesa en el movimiento obrero polaco, es el que exige al gobierno la transmisión por los medios masivos de comunicación de los cultos religiosos. ¿Acaso puede considerarse reaccionario exigir libertad de huelga, de sindicalización? ¿o puede ser reaccionaria la exigencia de li-

bertad a los presos políticos? ¿o la exigencia de abolir los privilegios de que gozan la policía, el servicio de seguridad del Estado y de los altos miembros del partido? ¿o acaso son reaccionarias las exigencias de mejores condiciones de vida y de trabajo, que son la mayor parte de los 21 puntos del pliego de demandas?

Seguramente la reacción interna y externa ha tratado de aprovechar el movimiento para sus muy particulares intereses. Evidentemente la dirección que se impuso al movimiento no es una dirección revolucionaria, o de menos es muy cuestionable, y posiblemente los sectores más reaccionarios de la burguesía polaca sí pretendan controlar los sindicatos y aprovechar las energías de los obreros para sus muy particulares intereses. Pero de que esas sean sus intenciones a que las logren hay una gran distancia. Y si los obreros se han movilizad^o ha sido precisamente contra la explotación y la opresión de que son objeto y difícilmente aceptarán ser sometidos a una nueva situación en que sigan privando la explotación y la opresión.

Y en tales condiciones ¿a quién beneficia más la libre sindicalización, el derecho de huelga, la libertad de expresión, etc.? Indudablemente que al proletariado, independientemente de que por el momento la reacción, cuya cabeza más visible es la iglesia, aproveche para llevar agua a su molino. En el transcurso del mismo movimiento huelguístico, la iglesia estuvo permanentemente llamando a los obreros a la cordura, a evitar el alargamiento de los paros y evitar posibles disturbios, "contrarios al bienes-

tar social". Esto solamente refleja su temor a la fuerza de la clase obrera y a la amenaza de sus privilegios, privilegios que conservan gracias a su enchufe ideológico al Estado burgués polaco y al POUP.

Independientemente que en algunas de las demandas de los obreros polacos se refleje la dominación burguesa, no podemos decir que las demandas en conjunto sean el "programa mínimo" de la reacción.

Y si el gobierno polaco cedió, no fue porque en ello se viera beneficiado el actual régimen, sino porque la fuerza del movimiento se lo impuso. De igual manera las "ayudas" y los "apoyos" de ciertos Estados capitalistas y de organizaciones tan reaccionarias como la AFL-CIO gringa a los obreros polacos, no significa que ese movimiento sea un movimiento reaccionario sino precisamente lo contrario. Este tipo de "ayudas" y declaraciones de "solidaridad" lo único que expresa es el temor de la burguesía internacional a la lucha de la clase obrera, de que ésta se radicalice aún más y ponga más al descubierto la falacia del "socialismo" en Polonia y en los demás países de ese tipo.

Aunque es importante señalar que en particular esas "ayudas" estaban enfocadas a fortalecer las influencias burguesas que se expresaban en el movimiento. Para nosotros es evidente que esa lucha, siendo tan esplendorosa, expresó también serias debilidades de las cuales la más importante es que la dirección que se impuso no fue una dirección revolucionaria, sino una dirección que asumió posiciones burguesas, que van desde la defensa del poder religio-

so hasta su actitud de no desenmascarar la esencia del régimen capitalista que existe en Polonia, de hecho haciéndole coro al Estado polaco y al POUP con el cuento ése de que ahí existe socialismo.

¿Podemos acusar a los obreros polacos de "atacar desde la derecha" -como lo hace el PTA- por no haber llevado el movimiento hasta la revolución, hasta el derrocamiento de la burguesía polaca y establecer su dictadura? Indudablemente que no. Si el movimiento no llegó hasta allá sólo refleja las debilidades que aún arrastra la lucha de los obreros polacos, pero, sin duda, la historia del movimiento polaco no se ha cerrado, y el reciente movimiento huelguístico vino a poner de manifiesto la disposición de la clase obrera polaca para llevar la lucha hasta el derrocamiento de la burguesía y la instauración de su verdadera dictadura. No podíamos exigir a los obreros polacos que ganaran la batalla histórica en un combate.

Ahora bien, que la lucha obrera en ese lugar pueda ser presa de la política burguesa, del reformismo, del economismo, o de un particular socialchovinismo, puede ser posible como puede suceder en cualquier país capitalista y como puede ser posible mientras existan las relaciones de producción capitalista sobre la faz de la tierra. Precisamente, al reconocer que el movimiento tuvo como principal debilidad la influencia de la política burguesa, de diversas formas, reconocemos la existencia de serios peligros para la lucha del proletariado polaco. Nadie puede asegurar que de manera inmediata la lucha obrera se generalice y desemboque a corto plazo en el derrocamiento de la burguesía y el Estado capitalista que dominan

en Polonia bajo el disfraz socialista, y en la implantación de la dictadura revolucionaria del proletariado y la implantación del verdadero socialismo, pero es indudable -que las luchas actuales han dado ya, a pesar de sus debilidades, un fuerte empuje para avanzar en ese sentido. Y el surgimiento de nuevas luchas de los obreros en otras regiones de Polonia, y que expresan cómo el espíritu combativo de los obreros de Gdansk se ha extendido hacia los obreros de otras regiones, planteándose así la posibilidad de que la lucha se extienda aún más, muestran indudablemente que se fortalece el movimiento obrero polaco, que se fortalece la lucha contra la explotación y opresión a que están sometidos los trabajadores.

Comentaremos por último la posición del PCM, que obviamente no puede ser otra que la que desde siempre ha mantenido de frente a los mal llamados países socialistas, es decir, que ahí existe el socialismo.

En el editorial de Oposición del 31 de agosto de 1980 (Nº 350) el PC dice lo siguiente: "Se transformó así la acción de los obreros en un acontecimiento que mostró la necesidad de cambios profundos en la forma de conducir a un país en que se ha derrocado el capitalismo, se ha instaurado la propiedad social de los medios de producción y se construye el socialismo. De la necesidad de esos cambios son reflejo los acuerdos del IV Pleno del Comité Central del POUP".

La cita por sí sola es elocuencia. Para los "pescados", en Polonia se construye el socialismo y el movimiento obrero polaco tiende a fortalecerlo, cuestión en la que, según ellos, están interesados el gobierno

y el POUP.

Y nada más para ver hasta dónde las posiciones del oportunismo son una y la misma cosa, por más que unos las enreden más que otros, citaremos lo que en ese mismo número de Oposición escribe otro miembro del PC.

"Este fenómeno nuevo -dice Jorge Calderón al referirse a la huelga- puede dar paso a una serie de cambios profundos que por su significado real pueden caracterizar una revolución política en la sociedad polaca, que a diferencia del capitalismo no significa el paso del poder de las manos de una clase a las de otra, sino en que la clase de los obreros socialistas se ocupe directamente de la gestión del poder estatal, por medio de sus órganos de representación democrática directa". Y considera el conflicto polaco como un "hecho objetivo que forma parte del proceso de la construcción del socialismo".

Como se podrá apreciar, los "pescados", utilizando como careta sus llamados a solidarizarse con los obreros polacos, tratan de dar validez a sus teorías oportunistas y hacen creer que eso que ha pasado es algo completamente natural bajo el socialismo, y sobre todo, tratan de hacer creer que ese monopolio capitalista de Estado que existe en Polonia es el socialismo; o lo que es lo mismo, enarbolando demagógicamente la solidaridad con los obreros polacos, tratan de llevar agua a su molino.

Pero sus tesis y su solidaridad oportunista, así como las de sus hermanos del PRT, no sólo son negadas por la lucha que han desarrollado los obreros de Polonia, sino que su posterior desarrollo dará un mentís más rotundo a las tesis de estos señores.

México en la fase imperialista

Con cuánta claridad durante todos estos últimos años el desarrollo del capitalismo en el país ha venido poniendo las cartas en la mesa y dejando al descubierto las tendencias propias de su fase actual, características éstas que, hasta hace poco, aún permanecían a ojos de muchos ocultas o más o menos veladas. Con qué empuje y consistencia el acelerado y elevado desarrollo de las fuerzas productivas y la reproducción de las relaciones capitalistas de producción ha venido dando un fuerte mentís y echando por tierra todas aquellas tesis burguesas y pequeño-burguesas que, de una u otra forma, se aferran por embellecer y llenar de virtudes al capital y ocultar su carácter rapaz, decrepito y reaccionario; con cuánta efectividad, pues, el desarrollo económico y la política asumida por la oligarquía financiera nos reafirman el hecho de que el capitalismo arribó desde hace tiempo al imperialismo, fase última y superior de su desarrollo, y cómo las características económicas y políticas propias de esta fase se manifiestan a cada momento.

Es tan evidente todo eso que hasta los mismos teóricos del PCM que hasta hace poco eran las lumbreras del "dependentismo" han tenido que reconocer el desarrollo monopolístico "nacional" e incluso abocarse a realizar investigaciones al respecto, como han sido las hechas por Jorge G. Castañeda que en los últimos meses han venido siendo publi-

cadadas, entre otros, en Proceso, El Machete y en unomásuno. Estudios e informaciones que sin expresar una concepción marxista al respecto, y mucho menos la situación real de los diversos grupos monopolísticos y consorcios imperialistas "nacionales", sí son suficientes como para evidenciar la existencia de la consolidación de los monopolios en el país, la consolidación y primacía del capital financiero sobre las demás formas de capital y sobre todo, suficientes para hacer ver el hecho de cómo un monto sumamente considerable de capital "mexicano", es exportado de diversas formas a varios países del mundo, principalmente a aquellos donde existe un capitalismo con un nivel de desarrollo inferior, como en los países centroamericanos y varios de los sudamericanos, y sin dejar de hacerlo, aunque más débilmente, hacia los países altamente industrializados como lo son varios de los países europeos e incluso a las mismas potencias imperialistas como sería el caso de Estados Unidos.

Y este último hecho, la exportación de capitales, es elocuente por sí mismo pues aunque el imperialismo no se caracteriza ni se define únicamente por dicha tendencia, ésta es una de sus principales características. Y por tanto, tras la exportación de capitales "mexicanos" queda implícita la base material que posibilita que ésta se realice: un capitalismo altamente desarrollado que ha arribado a su

fase monopolística, imperialista; que el surgimiento y consolidación del capital financiero sobre la base de la fusión del capital industrial y el capital bancario, ha dado lugar a la oligarquía financiera, capa superior de la burguesía, la cual se ha visto cada vez más obligada y necesitada a ampliar su campo de acción más allá de las fronteras nacionales, con el fin único y exclusivo de ampliar y mejorar las condiciones que le permitan ampliar sus capitales, una obtención de mayores cantidades de plusvalía. "La necesidad de exportación de capitales obedece al hecho de que, en algunos países, el capitalismo está ya 'demasiado maduro' y al capital le falta (dado el desarrollo insuficiente de la agricultura y la miseria de las masas) campo para su inversión 'lucrativa'." (Lenin)

Antes de continuar, no está por demás aclarar que el objetivo del presente artículo, retomando las informaciones últimamente vertidas por diversos medios y especialmente en los antes citados, es insistir en lo que ya desde antes hemos venido planteando en relación al desarrollo material alcanzado por el capitalismo y en sus implicaciones políticas más generales para el movimiento revolucionario en el país. Y que, obviamente, las cifras que aquí utilizamos, no expresan un análisis pormenorizado de los diferentes monopolios, sino la situación general del desarrollo monopolístico. Sin embargo y pese a la poca objetividad de la estadística burguesa, ésta por lo menos nos permite percibir la orientación y tendencias del capital, que por el momento es lo que nos interesa. Aclararemos también que los ejemplos que empleamos no son todos los existentes sino sólo algu-

nos de los más ilustrativos.

Decíamos arriba que el capitalismo en México arribó desde hace tiempo al imperialismo. Esto adquiere expresión, como ya lo expuso Oseas en las "Cuestiones Fundamentales...", de manera general, en los siguientes aspectos.

1).- En la tendencia creciente a la concentración de la producción que ha dado lugar al surgimiento y consolidación de los monopolios.

La producción se ha venido concentrando hasta dar lugar a los monopolios y llegar a la situación actual en la que las distintas ramas de la producción son controladas por un reducido número de empresas que a su vez mantienen controladas y sometidas a un conjunto de medianas y pequeñas empresas. "¡Un número reducido de empresas son todo, un sinnúmero de pequeñas empresas no son nada!" Los grandes grupos bancarios (Bancomer, Banamex, Serfín, Comeremex, etc.), las grandes empresas conformadas en torno a ellos (ALFA, VISA, ICA, CELANESE, las compañías cerveceras, etc.); el monopolio de Estado que abarca empresas como SIDERMEX (integrada por Altos Hornos de México, Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas y por Fundidora de Monterrey), PEMEX, Ferrocarriles, TELMEX, CONASUPO, INFONAVIT, etc.; aunadas éstas a un reducido número de empresas extranjeras, como la Volkswagen, Chrysler, General Motors, Gillette, Procter and Gamble, Chemical, Bayer, Nestlé, etc., prácticamente controlan y dirigen las principales ramas de la producción en el país e igualmente aquellas de un carácter secundario.

Los grupos que poseen mayor poder económico y políti-

co son los que imponen sus condiciones en todos los campos a aquéllos relativamente más débiles. Y al tiempo que los grupos monopolísticos más poderosos van ensanchándose al ir absorbiendo a aquéllos más pequeños, entre estos mismos grupos "nacionales" se da una competencia permanente por imponer sus condiciones.

Si esto acontece en el país, internacionalmente no es diferente. Dado el desarrollo inferior de las fuerzas productivas en relación al desarrollo alcanzado en países como Estados Unidos, Francia, Japón, etc., los grupos monopolísticos "nacionales", ante la necesidad de fortalecerse a base de desarrollar las fuerzas productivas, se ven condenados a un "saneamiento" constante que se da, en gran parte, en base al endeudamiento con aquéllos y, por tanto, al sometimiento económico y político ante los monopolios extranjeros más poderosos, como los de Estados Unidos. Por otro lado, de frente a los monopolios extranjeros más débiles, los "nacionales" tratan de imponerles sus condiciones; tendencia que últimamente, apoyada en su riqueza petrolera, ha estado impulsando con fuerza la oligarquía financiera.

Si el elevado desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas bajo las relaciones capitalistas de producción, conducen a la concentración de los medios de producción y a la consolidación de los monopolios; bajo su imperio, éstos mismos le imprimen, a su vez, un desarrollo mayor a las fuerzas productivas. Alcanza un gran desarrollo la "combinación", o sea, "...la reunión de distintas ramas de la industria que o bien presentan fases sucesivas de la transformación de una materia prima... o bien son ramas de las que

unas desempeñan un papel auxiliar con relación a otras..." (Lenin). Con la concentración de grandes masas de proletarios en determinadas empresas y con el desarrollo de la división del trabajo y con el desarrollo en el seno de éstas, la producción alcanza un elevado grado de socialización, pero el carácter de apropiación de lo producido es más privado, quedando casi en su totalidad en manos de unos cuantos grupos de oligarcas.

Por último, la concentración de los medios de producción, con la agudización de la crisis, se ve fuertemente impulsada, no sólo porque se crean las condiciones para que el Estado vaya asumiendo el control y dirección de las ramas estratégicas de la producción, sino a la par, porque el mismo Estado asume una serie de medidas para favorecer a los monopolios y asegurarles el incremento de sus ganancias. Esto se da a través de "estímulos" diversos, de subsidios, de exención de impuestos, de coinversiones, etc. Basta citar cómo después de la segunda guerra mundial, el Estado proporcionó estímulos diversos a la banca con tal de que las finanzas no se entorpecieran con las depresiones posteriores; caso ilustrativo el 76, cuando el Estado creó una serie de estímulos para la banca, la industria y en general para fortalecer los grupos monopolísticos. Actualmente, ante el financiamiento extranjero a empresas "privadas", el Estado se encarga de cubrir el aumento que las financieras extranjeras les imponen en las tasas de interés originales, debido a los reajustes que se operan por el proceso inflacionario.

En el marco de las relaciones capitalistas de producción

el desarrollo y predominio de los monopolios es inevitable y a esto se ha llegado cuando en el mismo país la concentración de la producción ha alcanzado términos muy elevados. No es pues, como la burguesía

y algunos oportunistas quieren mostrar a ojos del proletariado y demás trabajadores, que los monopolios son ajenos, y que si los hay en el país es porque nos llegan del extranjero, etc., para deducir

brillantemente que la tarea es expulsarlos. Nada más vulgar que eso. Los cuadros que aquí exponemos ilustran, en el ejemplo de algunos de los grupos monopólicos, la fuerza que ha adquirido el capital nacional.

GRUPO VISA

(cuadro 1)

GANADERIA	ALIMENTOS	PESCA	VIVIENDA	BEBIDAS
Empresas	Empresas	Empresas	Empresas	Empresas
Malta, S.A. División Agropecuaria. Desarrollo Ganadero del Norte.	Clemente Jacques, S.A. de C.V. Procesadora de Tomate en Sinaloa. Walter, S.A. Quesos La Capercita, S.A.	ABISAL, S.A. (asociada con dos grupos japoneses) INMARSA (en sociedad con un grupo español) PALMAR, S.A. (en sociedad con un grupo italiano; en él participará un grupo gringo). PROA, S.A. (asociada con dos grupos franceses).	Tecnohogar, S.A. (cubre Guadalajara, Monterrey y el D.F.) TURISMO Hoteles Plaza Internacional Hyatt Regency de Acapulco. Can Cun Caribe Continental de México. Continental de Acapulco. Hoteles Plaza In-	Cervecería Cruz Blanca, S.A. Cervecería Cuahu-témoc, S.A. Aguas de Tehuacán, S.A. Cervecería Carta Blanca, S.A. (con filiales en: Laredo, Reynosa, Tampico, Matamoros y en el Golfo) sigue TURISMO ternacional, S.A. (controla varios hoteles).
EMPAQUES Empresas Fábricas Monterrey, S.A. Grafo Regia, S.A. Plásticos Tecnicos Mexicanos, S.A. (con filiales en el centro de la República).	Industrias Mafer, S.A. (ésta tiende a extenderse por todo el país). Burger Boy (integrada por 36 empresas).			

La mayoría de estas empresas cuentan a su vez con empresas afiliadas más pequeñas, o bien mantienen acuerdos con empresas de igual o mayor magnitud que ellas. Eso se da sobre todo en la rama de las finanzas con SERFIN y sus afiliadas: cada una de éstas tiene participación en varias actividades dentro del ramo que les corresponde y a través de SERFIN, VISA financia la mayoría de sus empresas.

Esta característica se ob-

serva también con las empresas controladas por el grupo ALFA, BANAMEX y demás. Prácticamente todas éstas registran aumentos en sus ventas en relación a años anteriores y desde luego un aumento de utilidades. ¡Enormes y jugosas son las cantidades de plusvalía que por estos medios obtiene la oligarquía financiera! De ahí que ante la próspera situación económica que hoy enfrentan se muestren jubilosos y con avidez insaciable se froten las manos. Según decla-

raciones del oligarca Garza Lagüera, en 1978, VISA obtuvo utilidades por 1,078 millones de pesos y en 1979 fue de 1,862 millones. ALFA -dice su presidente Bernardo Garza Sada- obtuvo utilidades por 1,889 millones de pesos en 1978 y por 3,133 millones durante 1979. Claro resulta entonces que los lamentos y llo rriqueos que en ocasiones suelen expresar son desplantes con los que tratan de encubrir sus cuantiosas fortunas y la explotación a la que someten a sus trabajadores.

En otro ejemplo: BANAMEX es el principal accionista de 23 de las empresas más importantes del país; BANCOMER aparece a la cabeza de otras 10 empresas. En el cuadro N° 2 se encuentran algunas de las empresas encabezadas por estos bancos.

(cuadro 2)

BANAMEX	BANCOMER
Compañía Mexicana de Aviación	General Eléctric de México
IEM (Industria Eléctrica de México)	Minera Las Torres, Química Fluór
INDETEL	Anderson Clayton
Celanese Mexicana	Minera Frisco
John Deere	Puerto Liverpool
Kimberley Clark de México	Cementos Anáhuac
Unión Carbide Mexicana	Prograsa
Cervecería Modelo	Arrendadora Bancomer
Cementos Anáhuac	Productos Mexalit
Compañía de las Fábricas San Rafael	Pigmentos y Productos Químicos

Es evidente cómo "estos poderosos grupos se convierten en la base de toda la vida económica, conquistan una esfera industrial tras otra, controlan los recursos materiales y las materias primas, convienen entre sí las condiciones de venta y compra de los productos manufacturados, los plazos de pago, se reparten los mercados, etc." ("Cuestiones Fundamentales..." Oseas) (continuará)

El 28 de agosto de 1976 fueron detenidos heridos el compañero *Francisco Gorostiola Toriz ("Fernando")* -hermano de *Carlos Gorostiola Toriz ("Joel")*, gran dirigente revolucionario caído el 7 de agosto de 1976-, y su esposa "*Irma*", destacados militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre, luego de un enfrentamiento con la policía en el cruce de las calles Azcapotzalco-La Villa y 45 Metros en la colonia Lindavista, siendo después conducidos al Hospital Central Militar.

Ese mismo día y los siguientes, los diarios dieron cuenta del enfrentamiento. Sin embargo, desde entonces nuestros compañeros se encuentran "desaparecidos".

Han pasado 4 años de la detención y "desaparición" de los compañeros "*Irma y Fernando*" ¿Qué ha pasado con ellos? ¿Habrán muerto en las torturas a manos de los esbirros del régimen?

Esto sólo los jefes policiacos y Nassar y sus torturadores pueden saberlo, pero para el proletariado es una tarea urgente redoblar la lucha por rescatar de las garras de la burguesía a esos compañeros y a todos los presos "desaparecidos" políticos.

¡¡Llamamos a intensificar la lucha por liberar a todos los presos políticos!!

Iraq e Irán en guerra

La guerra entre Iraq e Irán, que tenía lugar desde hace varios meses bajo la forma de "pequeñas escaramuzas fronterizas", estalló en toda su magnitud, como todo mundo sabe, al penetrar el ejército iraquí en una amplia faja del territorio de Irán en la zona fronteriza, y con el ataque aéreo de aquéllos a varios objetivos militares estratégicos de Irán (como el aeropuerto militar de Teherán y otros parecidos). A partir de entonces la guerra entre ambos países continúa sin que se vislumbre a corto plazo el cese de hostilidades.

¿Qué intereses hay detrás de este conflicto? Como es sabido, Iraq e Irán, así como los demás países del Medio Oriente, son los principales exportadores de petróleo en el mundo; y el control de estas riquezas, dado su primordial papel en la producción capitalista, ha sido el foco de las disputas entre las grandes potencias, y sobre todo entre Estados Unidos y la URSS.

Como se recordará, durante el régimen de Reza Pahlevi en Irán, Estados Unidos se empeñó en consolidar a Irán como el guardián de sus intereses en el Medio Oriente, consolidándolo como toda una potencia militar en la zona y a través de él impuso una política de sometimiento a los demás países del área. Por ejemplo a Iraq le arrebató el dominio de varias islas que están en el estrecho de Ormuz, puerta de entrada al Golfo Pérsico, y la soberanía del río Chatt-El-Arab, sitio por donde Iraq traslada gran parte de su producción petrolera, además impuso una política de sometimiento a Kuwait, Omán y Qatar. Además, mientras Estados Unidos mantenía como fuerte aliado e instrumento de su política a Irán, la URSS establecía una especie de alianza con Iraq al suministrarle armamento, vía comercial, a fin de neutralizar la cierta hegemonía yanqui en la zona.

Con el derrocamiento de Reza Pahlevi en Irán, Estados Unidos perdió uno de sus principales suministradores de petróleo y a su principal aliado en la zona, dada la bandera "antimperialista" agitada por el clero islámico en Irán, cuestión que hemos comentado con amplitud en escritos anteriores. Con la captura de los rehenes estadounidenses en Irán y la política antiyanqui ahí desarrollada, así como la invasión rusa a Afganistán, se consolidaba la zona como centro de las pugnas ruso-yanquis. Ahora, con la guerra entre Irán e Iraq, se avista con más fuerza una posible confrontación entre ambas potencias imperialistas en busca de la hegemonía en el Cercano Oriente.

Con tales antecedentes, además si consideramos que la ofensiva iraquí tiene, al parecer, como objetivo inmediato recuperar el control del estuario del Chatt-El-Arab, anexionarse el Khuzestán (que los árabes llaman Arabistán, principal zona productora de petróleo de Irán), así como el dominio del canal de Ormuz, y por extensión el control militar del Golfo Pérsico, tenemos que esta guerra es, claramente, una guerra de rapiña, una guerra imperialista, en la que se están ventilando no los intereses de las masas iraquíes ni de las iraníes, sino los intereses de dominio y de poder de los grupos de burgueses que dominan en ambos países.

No es posible predecir el desenlace de esta guerra. Los únicos que podrían ponerle fin a ésta, y volver las armas contra los explotadores, serían el proletariado y las masas explotadas de ambos países; pero según parece la clase obrera de Irán e Iraq, no cuenta con las premisas teórico-políticas y orgánicas para hacerlo. Pero sobre esto trataremos en próximos escritos.

En este número:

* El proletariado magisterial sigue adelante.....4

* ¿Corriente socialista o pantano oportunista?.....17

* Los normalistas rurales en lucha.....6

* El Salvador ¿Un retroceso en la marcha?.....21

Cierre de edición 26 de septiembre